

en nosotros puntos destinados a firm - 659
ción en una vida futura.

"Nosie discutirá la ~~la~~ legitimidad de
la premisa principal, puesto que es axio-
mática.

"Todos los perenos e corriente u las in-
vestigaciones metapsíquicas modernas no
otoran discutir la proposición segunda,
puesto ya para demostrarlo la telepatía
basta.

"Entonces las dos proposiciones son
ciertas, y la legitimidad de la conclusión
de que el hombre está dotado de otras
sentidos, es evidente."

Capítulo IX.

Los casos de identificación post mortem

67. - Entendese el concepto y signifi-
ficación de estos casos. - 68. El caso Hacking:
un difunto que lo recuerda todo. - 69. El
caso Earle. Interferencias instrumentales.
- 70. un caso en el que interviene el
arbológico de Génova. - 71. un espíritu

se esfuerza en reparar un don,
y lo corrigiere. - 72. El caso Cal-
tagirone. - 73. El retrato de
Oscar Wilde. - 74. los permi-
sivos de la señora Piper. - 75.
El control Phinuit. - 76. El control
George Pelham. - 77. El informe
Hyslop. - 78. Hay telepatía en el caso
de la señora Piper?

67. - Concepto y significación
de estos casos. - Entenderemos por
hechos de identificación personal
justamente aquellos en los cuales
una entidad espiritual preter-
nita se da a sí una difunta,
ya, médiumicamente o por
otros medios, pruebas más o menos
suficientes encaminadas a de-
mostrar que continúa exis-
tiendo en el plano espiritual,
después de la muerte de su cuerpo.

Toda la literatura metapsíquica está llena de estos hechos, y no hay sino tomar cualquiera de los numerosos volúmenes de los Proceedings o de los Journals de las sociedades inglesas y americanas de investigaciones psíquicas para hallarlos en abundancia. Bohannon ha publicado interesantes monografías conteniendo casos de gran valor probativo, y en las páginas anteriores, sin referirnos concretamente al tema de la identificación personal, hemos dado hecho referencias a algunos cuyo valor es considerable. Pásese al extracto de los ^{ochos} ~~seis~~ casos reportados por Midelet que hemos resumido en la página 109 y siguientes; la aparición fantasmática del caso de Malta relatado en la 259; en cumplimiento de una promesa hecha en vista; ~~el~~ ^{los} hechos de infección que figura en las páginas 323 e 333; el grupo de telequinésicos que se comenta en las páginas 405 y siguientes; el extraordinario valor demostrativo que tienen los casos de materialización comentados en la página 439; los fenómenos de xeno-

gloria y de cosas maravillosas ocurridas a bordo
en los próximos 540 y siguientes, etc. etc.,
contábase ya un lote importante
de hechos en los cuales esta voluntad
y esta realidad se continúan existiendo
en una vida ultra-terrenal se
ocurre en forma inevitable. Nada ha
sido más fácil que deprimir
esta consistencia, que no hemos hecho
porqué no era el momento, y por
no dar demasiada énfasis a este libro;
pero buscando completar el tema, ex-
ponemos a continuación algunos
casos de tal fuerza probativa, no
muchos, pero ampliamente relatados,
que después de ellos ya no es posible
olvidar ^{se} que la vida del Ser continúa
más allá de la tumba.

68. - El caso Hacking: un difunto
que lo recuerda todo. Fue publicado en
el año 1933 en la revista inglesa
The Two Worlds y es el relato
extenso de una serie de sesiones celebradas
en la "Sociedad de investigaciones psíquicas"
de la ciudad de Sheff Sheffield. Los

que asistieron numerosas y conocidas personas. 663
Fue obtenido por la reunión clarividente,
la posesión mediúmnica por el trámite
del médium señor Brown, por la cual una
entidad espiritual, muerta 45 años antes, cuya
moleda y animus nada se ~~transcendió~~^{en} su
una iguana de todos los presentes, desarrollada
en una ciudad muy distante, dio tan precisos y
superabundantes datos ~~presencia~~ a fin de probar
su identificación, que puede considerarse
como uno de los mejores en la cosuística
de que se trata. El relato ocupa más de
cincuenta páginas de esta revista por lo
que solamente daré solo un extracto.

Uno de los guías del grupo experimental
asumió en la sesión del 6 de febrero de 1922 que
se le hacía presente un ~~especimen~~ difunto des-
conocido que deseaba manifestarse a fin de
dar pruebas suficientes de que no morimos,
y que su nombre era John Hacking, muerto
45 años antes. Inmediatamente al ver al
señor Brown dijo ser un hombre alto, de
avanzada edad, completamente calvo, con
barba en los lados y bajo el mentón, pero
con el mentón y los labios afeitados, que
vestía un abrigo negro, con un defecto

muy querible en sus piornos, que aparecieron
aquecidos, nos en la run que en la obra.
Moniberto había vivido en la ciudad de Bury
(hampshire) en la que había sido director
de la escuela de la secta Wesleyana sita
en Clerk-Street. 7 a continuación empezó
a dar amplios detalles de su casa, de dicha
escuela, que un tal Marsden, que difunto,
le había subterfuido en su cargo, de algunos
de los alumnos que permanentemente se en-
cuentra con detalles muy preciosos para cada
uno de ellos, invitando a los miembros
que investigasen la certeza de cuanto
había dicho, antes de seguir, en sesiones
ulteriores en sus reuniones y pruebas
de identidad, quedando de ello encargado
el presidente del grupo.

Lo hemos dicho antes que la persona
de quien nos habla se John Hacking era desconfi-
ante de cuentas artífice a las sesiones. Ocurrió
nos que una sola de ellas conocía la ciudad
de Bury, por haber pasado en ella unos
horos en viaje turístico.

En la reunión del 24 de febrero pró-
ximo dióse cuenta del resultado de las
investigaciones practicadas, por los que se

comprobó la exactitud de la mayor parte de lo dicho por la entidad Hocking, quedando algunos puntos a investigar, por modesto resultado obtenido por haber llamado una persona que residía largo tiempo en Bury, y entonces el comunicante comenzó a dar nuevos e interesantes detalles de su última vida terrenal, que omitieron por brevedad, que se vieron igualmente confirmados, aunque incompletamente, puesto que la persona convalida de la ciudad de Bury a que se serían para contractor las afirmaciones del comunicante, tenía, de la época en que Hocking vivió, no muchos recuerdos.

He aquí que día la casualidad se que el 8 de julio de 1922, poseyendo el director del grupo de Sheffield por sus calles, dió con el matrimonio P., familiar interesado en las cuestiones metapsíquicas, y elevando la conversación al caso de identificación que el grupo hacía en curso, los conyuges P. manifestaron que vivían en la ciudad de Bury y que la esposa vivió y vivió seriamente durante muchos años. Esta sujeción promisionó darles en la asistencia de dicho matrimonio P. e los señores ferrier, al grupo lo que permitió comprender

facilmente todo lo que en conversaciones
repetidas entre el comunicante y la
señora P. se dice, en las que una y otra
persona cambiaban sus recuerdos en
diálogo tan vivo y natural que sin
percibirse profundamente a todos los
asistentes, como si se hubiere tratado

de un diálogo entre vivos, igual-
mente concordando se de vida de la ciudad
de Burney se cincuenta años atrás. Estos
diálogos ocupan sendos págs en la
revista suscrita y en la imposibilidad
de copiarlos daremos algunos extractos
solamente.

El comunicante empezó a citarle perso-
nas de aquel tiempo por si la señora P. los
hubiera conocido. Por ejemplos, el relojero señor
Nelson de la calle Agar, el librero Wardell-
Worth, el señor Hall, dueño de una tienda
de comestibles, el coronel Hurlingham que
salía todos los días a caballo, a lo que
contestó afirmativamente la interrogada,
cambiándose entre ambos una conversa-
ción esmaltada de detalles sobre las
personas citadas, con sus costumbres, acci-
dentes, particularidades en el vestir o en

se hablar de un realismo sorprendente. El comunitario⁶⁶⁷
contó siguió preguntando a la señora P. si se re-
cordaba que había al lado de la puerta de entrada
de dos niños en la escuela de Clarke, respondiendo
que le parecía que había un comercio, a lo que
el comunitario replicó que no, y que lo que había
era el albergue de los Británicos, con una brasserie
regentada por el señor Biggle. Luego se pre-
guntó si había conocido a un tal ~~Wittam~~ Billy
Wittam, el fornero, y como la señora P.
respondiese afirmativamente, el comunitario
añadió que no lo confundiese con otro Wittam
que vivía junto a la iglesia, y que enviaba
sus hijos a la escuela...

Todo esto fue obtenido en una sola de las
varias sesiones celebradas, charlas, simposios, por
brevedad, se citan otros análogos por el extror-
dinario número de detalles precisos relativos a
personas, comercios, monumentos, centros oficiales,
calles y edificios vividos, cincuenta años atrás,
reconocidos ciertos por la señora P. y por su
recuerdo, en su mayor parte, gracias algunos
detalles ignorados por la consuetudine pero de-
mostrados ciertos unos tarde después de
pacientes indagaciones.

Como que la revista The Two Worlds sobre

este caso fue publicado tiene mucha cir-
culacion, ocurre que en su redaccion se reci-
bieron varios contos al relator se porta de
personas que habian conocido en vida al si-
gnifto señor Macking, confirmandos de
fallecer ~~hacia~~ ^{comprobados} entonces no ~~confirmados~~.

Fal es, muy resumido, el admirable
caso de identificacion personal de un signifto
que habia ~~se~~ ^{se} sido un obscuru maestro de escuela
desconocido del médium, de los asistentes,
muerto 45 años antes en una provincia muy
opuesta de la localidad en que se mani-
festo. No puede menos que reconocerse
que muy hablemos ante un caso que por
la cantidad enorme de particularidades dadas
por el comunicante, por su verosimilitud com-
pleta punto que ni una resulta fantástica,
y ~~por~~ la forma en que los hechos se pro-
dujeron resulta de los mas importantes
de entre los de identificacion espírita.

Recuérdese que la intervencion en los
sesiones del matrimonio P. tuberculo im-
puramente, y que el médium, con todos
los asistentes no los conocian, y que opor-
tu de apto de espontaneidad, oportunamente,
entre el médium, la señora P. una

concordancia animada entre el orador y sus oyentes, 669
de un poder común a ambos interlocu-
tores, lo que excluye la posibilidad de que el médium
hubiese tenido tiempo de prepararse para disca-
par con dicho orador, que se presentó inesperada-
mente a los señores. Considerese que no era sólo
el comunicante quien preguntaba, sino que con
frecuencia era la señora P. la que le interrogaba
sobre particularidades y hechos que se le ocurrían
en aquel momento, respuestas que el comunicante
daba en el acto sin la menor duda, lo que no
hubiese sido posible en el caso de una imitación
por parte del médium, puesto que ignoraba los
preguntas que se le harían. La imposibilidad
de esta imitación viene aun confirmada
por un hecho de gran valor, consistente en que
en los señores, se hacían al comunicante
los cortos recitativos de personas que le habían
venido en vida, ~~preguntándole~~ ~~tal~~ personas
desconocidas del médium y de todos los presentes,
en los cuales se piden detalles y se planteaban
preguntas referentes a terceros personas, también
desconocidas de todos, a los que el comunicante
respondía con siempre, si los conocía en vida,
con tal precisión que asombra. Todo lo cual
es suficiente para explicar, en este caso, la

hipótesis del fraude.

Parando el análisis a los hechos, reman-
dese la descripción que en su visión se
comunicaba hizo el medium señor Brocka,
ya citada anteriormente, que fue confir-
mada posteriormente por la señora P. por
haberle comunicado, descripción de la persona
del comunicante que fue también confir-
mada por cartas de diversas personas que
en aquella época vivían en la ciudad de
Bourg, especialmente en el detalle de la color-
nidad de los pies, lo que permite afirmar
que la visión del medium era absoluta-
mente verídica, adquiriendo esta circuns-
tancia un valor decisivo en sentido espírita,
puesto que no podría explicarse como el
medium hubiese podido aparecer la visión
verídica de una persona ~~fantasma~~ fallecida
45 años antes, desconocida a todos los pre-
sentes.

Una de los característicos muy extraor-
dinarios en esta serie de comunicaciones
mediúnicas, que duraron más de un
año, es la de los nombres propios trans-
mitidos con una fidelidad que raramente

671
Se encuentra en experimentos de este tipo, como
es del caso, los nombres propios contribuyen a la
mayor dificultad de transmisión, puesto que
siendo esta generalmente telepática, si se tiene
transmitido oír una frase que tenga una
poca significación concreta, ya no se tiene fácil
hacerla cuando se trata de nombres propios
que, por no tener esta concreta significación
no pueden transformarse en ideas a través
de sí. Si la dificultad fue superada debido a
porque los comunicadores, el Hocking fueron
alterados en condiciones de presión neu-
roquímica completa, por lo que debería
concluirse que el comunicante no transmi-
tía telepáticamente a los receptores centros
cerebrales del receptor su propio pensamiento,
sino que siendo su control del organismo
del médium control, podía usar su
cerebro y sus órganos de locución como si
fuesen propios.

Otra característica de este caso consiste en
el hecho de que el difunto lo recordaba todo,
cuando lo general es que no sea así, y que
en los respuestas se interpolen lagunas y
errores, indudablemente falsos, inconvenientes

son en gran parte ocasionados por las im-
perfectas condiciones de transmision o de
posicion mediana, y si en este caso no
ocurria ni fues debido asimismo a la
perfeccion del control del organismo del
medium.

El caso Hacking tuvo gran resonancia,
punto que mas de 300 detalles y hechos
proporcionados por el comunicante fue-
ron corroborados. Combating, pues, un hecho
de identificacion espinita de tal valor que
no se sabe que otra explicacion podria
darle los opositores de la feis de la supersti-
cion humana.

69. - El caso Earle. Interferencias
instruccionas. Recientemente ha sido publi-
cado en Inglaterra un libro titulado Are
Reincarnations Good Bye del que es autor
el señor Apperard, juez de Paz e alcalde
de la ciudad de Sheffield, en el que se relatan
los experimentos mediana ^{realizados} ~~obtenidos~~
en un "Circulo de Estudios Psicicos" de dicha
localidad, al que asisten convisos perso-
nos. El caso que ponemos a expantar es
un ejemplo de interferencia entre el fern-

676
1 miento de dos espíritus desesos se comunicara
al mismo tiempo. Lo que le da especial valor
es la circunstancia de que sus protagonistas, con
sus minutaciones, fueron documentados ciertos
en documentos y registros existentes en centros
públicos y oficiales de dicha población. Este
episodio se procesó en el curso de la sesión del
13 de abril de 1923. El narrador dice así:

" En una de nuestras sesiones se me
hizo un escorrido. Dijo que en vista de
llamaba Arturo Eame, y que había muerto
de neumonía, tres o tres o tres, en el hospital
de la ciudad, a la edad de 23 años. Ocurrió
que había vivido en el número 18 de Clive
Road, y que había dejado en el mundo a su
prometida, habitante de Fleet Street, 229,
apellidada Carroll. ¿Sería V. tan amable, siguió
diciendo, de ir a su casa y verle que no estoy
muerto y que le envío un cariñoso saludo? Además,
quisiera que este mensaje fuese igualmente
transmitido a mis padres.

" al día siguiente telefoneé al médico de
guardia en el hospital, basándome rogándole
que buscara en el libro Registros de los en-
fermos, si un joven de 23 años llamado
Arturo Eame había muerto de neumonía

en dicho autopsiamento tres años antes. Me
contaba que en efecto un enfermo había
muerto de neumonía en el hospital tres años
antes, pero que se trataba de un hombre de
cuarenta años, de igual nombre y apellido
diferente, procedente de otra localidad.

"Fui turbado ante la discordancia con los
datos recibidos médicamente, tanto más
cuanto que todos los otros informes que he
de haber recibido habían sido absoluta-
mente veridicos.

"En el curso de la sesión siguiente pedi
explicaciones al espíritu de mi esposa que se
limitó a responderme: "Continúa buscando y
hablaras." Me decidí pues a dirigirme al nú-
mero 18 de la calle Clive Road, donde descubrí
que la familia que habitaba en una vivienda
me nombre distinto y no sé cómo nada al que
yo buscaba. Seguí mis pesquisas por los alrededores
pero inútilmente, llegando a mi casa
decepcionado.

"Habiendo hablado al médium de lo que
ocurría me dijo que desde hacía algunos días
via por clarividencia una vez que pronun-
ciaba el nombre "Fraser", que no tenía para
mí significacion alguna. Fui más de él

por si tenía relación con el caso que fuéramos a estudiar. 675

"Doco después me dirigí al número 229 de Fleet Street y habiéndome dirigido a la puerta la abrió una joven a la que pregunté si vivía allí la familia Warren, respondiendo que sí. Preguntéle si se llamaba lo era la hija, la confirmó. — Conoció V. en otro tiempo a un joven que se llamaba Arturo Eame? — No; este nombre me es desconocido. — Esto sí que es curioso, le dije; en cuanto la cosa y la novia y el misterio, me voy a adorar, se cumplió. Entonces, para probarlos todos, le pregunté si había conocido a un joven llamado Arturo Fraser. Le muchacha pareció asombrarse, respondiendo: — ¿que quiere usted decir?; que desea? — Nada más que saber si he conocido V. a un joven que se llamaba así. — Sí; era su prometida, pero en septiembre tenía tres años que murió de neuramonia en el hospital. Después se puso a llorar y colándosele de repente que le traía un pliego del difunto, extráñndole lo ocurrido.

"Me dio la dirección del padre de su prometida y al llegar a su casa hallé a un hombre que ^{estaba} ~~estaba~~ en la cocina preguntándole si era el señor Fraser, a lo que respondió que sí. Confiamos haber perdido hacia tres años un

hijo, cuando al reunirme en el hospital home, que era nuevo de la señorita Cord, recordándole cuanto había ocurrido.

"Factela averigué la causa que había producido aquella confusión de nombres. Consultada me -
diariamente mi esposa dió la siguiente
relación: - El nombre del joven es Fraser, pero
cuando él te hablaba tenía en su boca un espíritu
llamado Come, el cual se había interesado
mucho conmigo hablar con los niños, y yo por otra
parte - Come había cuando de la misma enfer-
medad y en el mismo día y en el mismo hos-
pital. Cuando pose dió su apellido, intervine
Come pronunciando el suyo, y fué así de esta
cuenta de esta suplantación.

"Trasladado al hospital y consultado
momentáneamente el Registro de enfermos se leían
los siguientes datos:

- Arturo Fraser - 23 años - Menemónia. - 22
de Septiembre de 1920.

- Jaime Enrique Come - 46 años - men-
emónia. - 22 de Septiembre de ~~1920~~ 1920.

"La diferencia de un día entre los dos
hechos se explica porque la muerte ocurrió
probablemente en un caso cerca de la media
noche, y en segundo momento dos días.

"Ni el relator ni el medium, ni mi - 679
guna de los personas de Círculo de estudios
convinieron en nada ni sabiam nada de los
metapsíquicos."

Bosmanne cuenta este caso diciendo
que en los hechos de identificación espírita
se registran con frecuencia errores inexcusablemente
de nombres, análogos al que se ve en citas,
lo que parece reforzar el punto de vista de
los contradictores de la teoría espírita, puesto
que, dicen, si la personalidad de un difunto
comunicante comete un error al dar su
propio nombre o el de alguien de su familia,
en tal caso, el valor probatorio, en sentido
espírita, de los datos informados verídicos dados
por la misma personalidad mediumica
no existiría, y la hipotesis de una ficticia
personalidad revela subconscientemente,
combinada con la clarividencia del me-
dium, sería verosímil, ~~de tal~~ esta es
la posición del grupo no espírita de los
metapsíquicos, olvidando los enormes y
complejas dificultades que se oponen, indudablemente,
a una entidad espiritual
comunicante con personas vivas, estrictamente
de un cerebro ajeno. El profesor Hystos

fundamentarse en la analogía de los interce-
rarios telefónicos, había propuesto una
explicación idéntica a la que ocurrió en
el caso que se examina, y de aquí se impor-
tancia científica. Particularmente, debe
deducirse que la mezcla de los nombres
los nombres erróneos que se registran ^{en} los
casos verdaderos de identificación, proviene
de la presencia de otras personalidades
de difuntos desesos de comunicos, cuyos
nombres se interponen en los mensajes
en curso, bien por un impulso consciente,
bien por la transmisión inconsciente del
paranormal de uno de ellos. No es pues difícil
eliminar esta hipótesis considerando el hecho
puesto que en el caso examinado se logró de-
mostrar que el nombre erróneo obtenido,
lejos de ser fantástico, era el nombre verdadero
de un difunto del cual fue posible hallar
los huellas, del mismo modo que pudo
comprobarse que debió conocer en vida al otro
comunicante, puesto que la misma enfermedad
al mismo día y en el mismo hospital.

Si se aceptase el punto de vista de los
contradictorios de la hipótesis espiritista no
podría explicarse el incidente de la sustitución

de nombre, puesto que la lectura a estacion 681
en la subconsciencia opera no concorsaria con
la hipotesis de la interferencia que se produjo
en la que fue transmitido el nombre a un
disfunte autointivo, pero existio el difunto
comunmente y a los presentes, en todas circunstan-
cias las facultades doricidentales del medium
no pudieron, ni siquiera por error, tomar
dicho nombre de la subconsciencia del padre
de Fraser, o de la personalidad del difunto, ni de
de los experimentadores. Si se tiene en cuenta
que tales circunstancias constituyen obstaculos
insuperables para la hipotesis concorsaria, y se
les añade la del "larva psicopica", segun de cual
no hay relacion posible entre la subconsciencia
del medium y los de personas lesionadas de todos,
ha de reconocerse que la teoria de ~~Fraser~~ que
criticamos no puede explicar errores de esta
naturaleza.

No hay pues sino atenerse a la explicacion
que brota de los hechos y sea que al incidente
de la substitucion de nombre es un hecho de
interferencia causado por otro espirito inter-
poniendo intempertinamente su nombre du-
rante una comunicacion. Por tanto, la hipotesis
espirita, lejos de paliarse con estos errores,

se refieren por explicar satisfactoriamente los hechos.

70. - Un caso en el que interviene el
arrabalgue de Génova. - El caso que se refiere
a continuación produjo en Italia gran eco, no
por la evidencia de la demencia que lo
convalida y fundan porque posteriormente
un padre jesuita intentó someterlo a un
curso e procedimientos poco estrictos,
provocando una polémica de la que salió
oportado. Su relator es el señor Fernando
de Riva, autor de notables obras filosóficas
y director de la revista Il Mistero, de
Milán, y lo refiere en su libro Il ciclo
progressivo delle esistenze, aparecido en
1933. Vamos a resumirlo.

El hecho en cuestión se produjo el
2 de marzo de 1901, en París; allí se dirigieron
de Buenos Aires, de Riva, junto con el médico
Giuseppe Borgatti, venido con él de América,
empujaron a hacer ensayos médicos,
con lo que dieron como resultado que en
Borgatti se revelaron notables facultades
de escritura mecánica en estado de completo
trance. En el curso de uno de los

sonos, el medium escribió el siguiente mensaje:

683

"En mi última existencia, todos los años y meses se han desvanecido, y incluso te ~~me~~ me avisó de Dios para cuantos olvidaron mi vida. Vosotros fuisteis los únicos que quisieron he-
rédito comunicar después de mi muerte y os pido que me ayudadis en mi deseo de rehabilitación, encargados del cumplimiento de mi última voluntad, puesta en escrito por mis herederos... (aquí seguían los indicaciones de su última voluntad no cumplida, de carácter familiar, que, por razones de delicadeza se omiten). Preguntado el vicesecretario si tal voluntad fue consignada en testamento, respondí que no, que solo fue comunicada a la última persona presente. Me preguntado a a presionar nombres y datos, respondí: - Soy Vincenzo Peggio, Presidente del Tribunale de Corvara, muerto en Génova el 11 de octubre de 1900, a las 6.30 de la mañana. Mi hermano es Tommaso Peggio, arzobispo de Génova. Escribidle, adios."

Acto seguido, de Pisa escribió al otro tiempo de Génova la siguiente carta:

"Vuestra Eminencia me perdona la libertad que me tomo de escribirle, pero

ya veré que con motivos.

" Soy un serio y ponderado estudioso de la ciencia que se propone indagar los misterios de la continuación de la vida del alma individual en otras formas de existencia después de la muerte, y en el curso de mis experiencias he visto algunos casos particularmente para ~~de~~ comunicantes desconocidos para los a personas vivientes, también desconocidos, mensajes particulares.

" Una de estas ocurrió en la noche del 2 de corriente de una individualidad que afirmó ser Vincenzo Reggino, Presidente del Tribunale de Genova, y hermano de Tommaso Reggino, secretario de Genova. Dijo haber nacido en Genova el 17 de octubre de 1900, en el número 16 de Corso Pagani, a las 6¹/₂ de la mañana.

" Añadió que en el momento de su muerte, solo el Sr. Eminencia se hallaba presente, habiéndose expuesto su última voluntad, no indicada en testamento, y que había quedado incumplida.

" Me limito, por prudencia, a dar a V. E. los primeros indicios sobre el hecho, silenciando, por ahora, el resto de

la comunion, que enviare solo cuando V. E. 685
me asegure que los datos que trasmite son
veros, y me manifieste que desee conve-
niente.

" Soy a esta caso una gran importancia. Pro-
meto por mi honor no revelar nunca e nadie
el objeto de la comunion. En cuanto al escritor
probatorio del hecho no sera hecho publico ningun
que en el caso en que V. E. me autorice para
ello. Respetuosas saludos, Paris, 3 de marzo de 1901.
Firmado: F. de Prio."

El 7 de marzo de 1901, en carta certificada,
el obispo de Poggio responde, y el relato
reproduce en latinita de letra autografa,
esta en carta embolsada con los insignias archi-
episcopales de Genova, y se hizo en dos ti-
guientes terminos:

" Genova, 7 marzo 1901.

" Lector Pastore: su carta me ha dejado
maravillado y lleno de curiosidad. Todo lo
que en ella dice es exacto. Gustosamente
recipere la otra que me promete, sobre
palabras importantes que hubiese pronunciado
mi padre hermano. Me agradaria saber
cuando su espíritu, no envidioso, se hubiese
podido manifestar.

"he quedado muy agradecido rogando que me proporcione todos los restantes datos, que donde se le devolvió: Tomos, arcahivos."

Según el relato de de Rio di'ciento que envió al arzobispo el resto de la comunicación se fu hermano, a lo que ya no siguió de, pueite. En cambio, en serios posteriores, el tunc del difunto Vincenzo Reggio la siguiente última comunicación:

"Estos días, mi hermano el arzobispo, arrepentido, ha remediado el mal, lo que me ha devuelto la paz. En vista de lo muy llamado mucho fahre espiritismo, que en general admito, sin llegar a profundizar esta doctrina!!

Del análisis

Del análisis de estos hechos resulta estableciendo, 1º, que tanto el arzobispo como el relato de su comunicación de existencia del difunto, ni de su hermano el arzobispo, ni los datos precisos referentes a la individualidad que se comunicaba. 2º, que el difunto reveló un hecho no consignado en ningún documento público ni privado, o sea que en el momento de su muerte solo se hallaba presente su hermano, el

que comunicó su última voluntad. 30, 687
hecho constituye un secreto empujado sobre
el y su hermano el arzobispo, secreto que
comité en una orden verbal dada en el mo-
mento de morir, y no cumplida, por lo que el
comunicante lo recuerda. Este hecho capital
siempre intencional, sin discusión posible,
por la carta del arzobispo de Genova, quien,
sobrepasándose a todos los convencionalis-
tismos y a su posición delicada, respondió
en descargo de su conciencia, con un ver-
dadero acto de confesión: es cierto. Qué mejor
prueba podría darse de la supervivencia
del Ser espiritual?

En las cosas, ocurrió que cierto padre
jesuita, llamado ~~don~~ Petarini, no pudo
negar la autenticidad del caso, al que lo
ocupó la prensa italiana de aquel tiempo,
pero queriendo demostrarlo sin reparar en los
medios, lanzó la insinuación de que, bajo
pretexto de charlar espiritismo, el relator se
hubiese prestado a un truco por instiga-
ción de algún heredero descontento. La
Pío respondió en el acto a la venenosa
insinuación del padre Petarini observando

entre otras cosas que "la revelacion se referia so-
lamente a un acto de justicia y se presentaba
encuadrado a dilucidar al difunto de una
responsabilidad de conciencia asumida en
su vida terrena, y nada que se refiriese
a dinero." Y que se trataba solo de un acto
de justicia y de conciencia que el arzobispo habia
dejado de cumplir, se desprendo del juicio
paralelo de su polemica en la que de Paris,
dirigiendose al poder Vaticano, escribe:

"En vez de elogios mi detencionera
por un prelado que mi revelacion hubiese
comprometido gravemente a los ojos del
mundo catolico, expresando algo juico, dicho
jesuita quiere hacer de sus insinuaciones
una arma contra la seriedad del fenomeno.
No puedo añadir nada mas por la primera
vez de no resultar nada a nadie; des-
fandome la comunion quibrida me de
monstracion al arzobispo he sentido des-
verbalmente."

Hay que explicar, para explicar el
caso presente, la hipotesis fantástica a un
recuerdo en ultimo extremo dos opor-
tunidades, segun la cual el subconsciente
del medium hubiese captado el secreto en el

Subvenciones del arzobispo y se hubiese servido de ello para ^{negar} ~~confutar~~ una falsa personalidad. Fue notoriamente omision de la hipotesis telepatica, en contradiccion con los hechos, queda destruida en nuestro caso por la circunstancia de no existir conocimiento personal, epistolar ni de ningun clase, entre el arzobispo y el medium ni con el experimentador; y no habiendo dato psiquico no podia haber intercomunicacion entre los subvenciones que se ignoraban mutuamente, como en la telegrafia sin hilos no la hay entre estacion oyente y estacion receptora si antes no se han suministrado la longitud de onda de ambas estaciones, ley inmutable que no admite excepcion, tanto en el orden fisico como en el psiquico.

71.- Un espíritu se esfuerza por reparar un olvido, y lo consigue. - En la página 105 y siguientes, se ve con toda claridad Pourquoi je crois à l'immortalité personnelle, el rector de la Universidad de Poire - mingham y premio Nobel de fisica, Sir Oliver Lodge, recientemente fallecido, expone en resumen un caso muy notable y documentado de identificación personal

Post modern tanto por ser la mayoría de sus protagonistas con un curso por la intervención que en el episcopado tuvieron los Tribunales de justicia americanos, siendo relatados y comentados por la prensa. Cuando todas las injurias de este caso hubieron terminado se envió copia del expediente a la Sociedad inglesa de investigaciones psíquicas, donde este ordenado como todos otros similares. El caso es el siguiente.

James H. Craffin era un agricultor del Condado de Garrie en la Carolina del Norte. Estaba casado y tenía cuatro hijos llamados como sigue por orden de mayor a menor edad: John, James, Marshall y Abner Abner. El 16 de noviembre de 1905 el mencionado James hizo su testamento debidamente por el cual legaba su granjeo a su tercer hijo Marshall, designando un síndico para el testamento. No dejó nada a su viuda ni a sus otros tres hijos. Diez y seis años más tarde, el 7 de septiembre de 1921, el testador murió a consecuencia de una caída. Su tercer hijo, Marshall, abrió una sucesión el 24 de septiembre del

misos otros. La madre y los ~~los~~ otros tres hijos, no haciendo roruna válida para hacerlo, no habiéndose discutido el testamento. Pero más tarde ocurrieron los fingulares hechos que van a leerse.

En el proceso instruido por el Tribunal de justicia, fuimos, el ~~segundo~~ segundo hijo del testador, hizo la siguiente declaración capital:

"En toda mi vida no sé haber de que mi padre hubiese hecho un testamento posterior al de 1905. Fue en junio de 1925 que empecé a tener suatos que me impresionaron, en los cuales mi padre me operaba al borde del lecho pero sin decir nada. Más tarde imité y un día en que aparecí vestido con el gaban negro que solía llevar en vida, a edriéndolo hacia otros, me dijo que "encontraría su testamento en el bolsillo de su gaban." Después, desapareció. Al levantarme el día siguiente estaba bien convencido de que el espíritu de mi padre me había hecho una visita con el objeto de explicar el error que había cometido. Fui a casa de mi madre para buscar el abrigo de mi padre, pero no lo encontré.

"Mi madre me dijo que lo había todo a mi hermano mayor John, que vivió en el Condado de Yackin, a unos 32 kilómetros al noroeste de mi casa, y fue el 6 de julio siguiente que me trasladé allí, encontrando el gallo. Un signo notable que al fondo del bledio interior estaba cerrado y cerrado. Lo describí en el año encontrando un pequeño valle de poplar en el que había escritos los palabras siguientes: "Lee el § 27 capítulo del Génesis en la Biblia de mi padre."

"Entonces fue convencido que el misterio sería explicado que no existía a casa de mi madre para hacer el examen de la misma Biblia sin la presencia de un testigo, y a tal efecto persuadí al vecino Thomas Blackwelder de que me acompañase, hallándose también presentes mi hijo, y la del señor Blackwelder. A nuestra llegada a casa de mi madre nos contó muchas cosas de la misma Biblia de mi padre, hallándola firmemente en el cajón superior de un armario en una habitación alta. El libro estaba fuertemente deteriorado que cayó en tres trozos en el momento de retirarlo al cajón. El señor Blackwelder recogió el que contenía el libro del Génesis

del que fué relevando las páginas hasta al capítulo 27, donde dos páginas se hallaban dobladas: la una sobre la otra, formando como una bolsa, y en ella el señor Block Welder halló el testamento, de fecha 16 de enero de 1919, así concebido:

"Después de leer el capítulo 27 del Génesis, yo, James H. Chaffin, escribo mis últimas voluntades y mi testamento, como sigue: deseo que cuando mi cuerpo sea decentemente enterrado, mi propiedad sea dividida igualmente entre mis cuatro hijos si, en aquel momento, viven vivos. Quiero que mi propiedad, tanto personal como inmobiliaria, sea igualmente repartida, y si no son vivos, que se de la porción a sus hijos. Si mi esposa vive viva todos deberán obtenerla. Tales son mis últimas voluntades, ~~en~~ en fe de lo cual firmo y sello. James H. Chaffin, este 16 de enero de 1919."

Aunque sin testigos, este último testamento fué considerado como válido por la ley de la Carolina del Norte, por ser escrito de puño y letra del testador, cuya autenticidad fue reconocida poricialmente.

Los páginas dobladas de la Biblia conla-

mientras el capítulo 27 del Gairani eran aquellos
en los que se decía que el hermano menor
Jacob había padecido suplantación de hermano
mayor Esau, y así ganar su derecho de pri-
mogenitura el mismo tiempo que la heredi-
ción de su padre.

Poco después de la hullaings, el trata-
mento fue presentado para ser legitimado,
y la causa fue presentada en una sesión de
diciembre de 1925. La audiencia comenzó
ante el Tribunal y el jurado, pero ensignish
un abogado anunció que se había llegado
a un acuerdo amigable entre las partes
y que el nuevo testamento sería admi-
tido sin oposición.

He aquí una copia oficial del juicio
hecho por el juez presidente:

" Juicio por consentimiento concerniente
al testamento de J. L. Croffin, difunto,
de Carolina del Norte, conde de Davie -
Tribunal superior - Tribunal de diciembre
de 1925. - Juicio.

" Atendiéndose que esta causa ha sido
oída y que los cuestionamientos siguientes han
sido sometidos al jurado: - ~~Al~~ El
escrito de fecha 16 de enero de 1919 con-

fitarse enteramente al último teste — 695
mento del difunto James L. Chaffin? Res-
puesta: Sí.

"Atendidos que el jurado ha respondido
afirmativamente sobre la proposición de
E. Morris, H. Paice y T. Burdick, alegados
por los demandantes, se ordena y decreta
que dicho testamento sea inscrito en la
Escrituraria del Tribunal Superior del condado
de Bowie, Registro de Testamentos, y que el
día 16 de noviembre de 1905, lo que es
~~en el día de septiembre de 1905~~, supuesto ser
el último testamento del difunto James
L. Chaffin sea oído y readmitido."

El caso que acabamos de relatar forma
un interesante expediente puesto que
además de los documentos oficiales de la
administración de justicia, figuran ^{en él} (las
declaraciones de numerosos personas)
que intervinieron incidentalmente
en su desarrollo.

Nadie discutirá el carácter notoriamente
espiritista de este episodio. Como pare eua-
dir esta interpretación no puede dudarse
nos que al reconocer supuesto de una cri-
stianía totalitaria, o sea sin límites,

en virtud de la cual las facultades supranormales
de Tomas, el segundo hijo del difunto, por
un hecho de telestesia, hubiese podido ~~estar~~
descubrir a distancia la existencia de un
nuevo testamento escondido entre los hijos
de una vieja Biblita retirada en diez
hacia años en un cajón de un mueble
arrinconado en un desván, creste por hacer
ser lo irracional de este supuesto, puesto que
si hubiese ocurrido así, ^(Tomas) ~~de~~ hubiese visto en
seguida directamente, y no por caminos tan
indirecto y ociosos como, primero, la
aparición del difunto; segundo, ~~la~~ ^{de}
misma aparición ^{(recomendando que se bus-}
^{haciendo?)} case el galán que en vida llevaba al
difunto, en uno de cuyos bolsillos debia
hacerse, no el testamento, sino un trozo
de papel indicando que se buscase tal posesión
de tal Biblita familiar, posesión precisa-
mente relacionada con la situación que
se había creado; es decir, todo un proceso
con miras a la realización de un deseo
de reparar una injusticia cometida por
el difunto agrimensor, circunstancias
todas que eliminaron de aplicación
comoda, pero ~~viceversa~~ contraindicada por

los hechos, es una criptoteria que en 697
virtud de no se sabe que poder selectivo,
hubiere actuado con inteligentemente
de acuerdo a organizar en todos grande una
falsa personificacion de difunto. En con-
tante con tan abalanzada interpretacion,
todo aparece natural y lógico si se admite
la intervencion personal del difunto en este
episodio interesante como pocos

Pero la verdad se abre como siempre
y llega a imponerse a los ojos ciegos. Hay
numerosos casos en los que no puede ser
absolutamente acallarse a explicaciones tan fijas,
por los cabaleros, como es el fatalismo
cripto-telepatico, puesto que la prueba
de la supervivencia se la por medio
finios o materiales y no puramente
es la criptoteria. Para no citar a mas que
unos, neste el siguiente, que viene citado
por Boddman en su conocida monografia
sobre los hechos de infestacion.

72.- El caso Caltagirone. - Fue
este mismo quien lo publico en el nu-
mero de mayo de 1911 de la revista Filosofia
della Scienza de Palermo. Caltagirone

era el amigo y el médico de Benjamín Siedrú, como
clichés en Palermo. ~~Me~~ Sentados entorno a la
mesa del comedor, conversaban ambos, un día,
sobre fisiología supranormal, sobre la mol-
de monstruos escptivos, haciéndose la siguiente
promesa de que si ~~ellos~~ la supervivencia
humana era cierta, tratarían de probarlo en
hechos semonstrativos, rompiendo, al efecto, alguna
cosa de aquella habitación, por ejemplo ^{algún} la
lámpara suspendida encima de la mesa.

Se despidieron con esta promesa, Siedrú partió
al poco tiempo a Sicilia en mayo de 1910 y
Caltagirone no supo nada más de él.

En diciembre siguiente, el día uno o dos,
- Caltagirone no lo recuerda con precisión -
a los seis de la tarde se hallaba sentado con
su hermana entorno de la mesa, sin la perso-
na con la cual comenía, cuando de atencion
fue ~~se~~ reclamada por algunos golpes dados
sobre el opusculuco de porcelana de la
lámpara suspendida en el techo. Los golpes
se reforzaron y formaron un ritmo, sin
dada intención, cesando minutos ~~des-~~
pués, pero repitiéndose al fenómeno
cuatro días consecutivos, pero en el
último de ellos un golpe fuerte

hendió
~~resaca~~ en los chat-jours, pero 699
sin cor. A todo esto, Castagnone no salía
como aplicación los hechos, ni su significación,
puesto que había olvidado la conversación
con Sirochia y la promesa que se habían
hecho meses antes.

El día siguiente, hacia los ocho de la
mañana, solos en casa Castagnone y su
hermana y reunidos en el despacho, operaron
en el comedor inmediato un temerario
golpe como todo con una mano sobre la
mesa. Corrieron allí y se encontraron que
sobre la mesa había sido depositada una mitad
del opogalme de porcelana, como si allí
hubiese sido deposado por la mano de un
hombre. Fue este el último hecho que se
produjo.

La caída de aquel trozo de porcelana
no había podido ser perpendicular, puesto
que se le impedía el cuerpo de la columna,
y no obstante, el pedazo roto había sido
deposado, sin fragmentarse en la caída
al chocar contra un cuerpo suyo a una
distancia de dos metros, exactamente
en el centro, en una línea perpendicular
desde el punto de caída a la mesa. En

consecuencia: el fructo golpe fue un ovillo de
que el fenómeno se había restituido; el
pedano de porcelana caído y colocado en la
forma descrita, la prueba es que el hecho no
fue accidental, sino intencionado, pues
de no ser así no podía explicarse por un
fulgurio la ley de la gravedad que prevalece
a la caída de los cuerpos.

Fue dos días después en Coltagirone,
encontrándose con el profesor Bressa, supo
que Girchia había muerto el 27 o el 28 de
noviembre último, expresando a punto que
los hechos relatados estuviesen relacionados
con la muerte de su amigo Girchia y con
el pacto que hicieron el mes de mayo anterior.

Del uno al dos de diciembre experimentó y
siguieron durante cuatro o cinco días los
tentativos de romper el eje con la
lámpara central de su conector, y tal ^{propósito} ~~intento~~
fructu no se interrumpió hasta realización
del intento!, y cuando ^{fue} ~~los~~ ~~hechos~~, como
para rubricarlo, se dio el golpe formi-
dable en forma de ovillo, sin que nada
más ocurriera desde aquel momento.

See aquí un caso en que se trata de
fenómenos subjetivos independientes de

formas es inquisitivo y seleccionadas 701
de la subconsciencia, inexplicables por la
existencia en cualquier de sus formas.

Revolvamos una vez más que la tesis
con tan inexplicable ~~idea~~ persistencia
hostilidad y hostilidad sostenida por los
oponentes sistemáticos de la hipótesis de la
superconsciencia humana consiste en presionar
que los hechos subconscientes supranor-
malos bastan para explicar todas las manifes-
taciones de los que se dicen ser espíritus cuando
dan pruebas demostradas ciertos de la que
fue su existencia terrena, lo que, según
ellos, neutralizaría para siempre toda posi-
bilidad de demostrar experimentalmente
la existencia y la superconsciencia del espíritu
humano. Dichos oponentes razonan como
si en la casística metapsíquica no
existiesen otros fenómenos capaces de re-
velar experimentalmente el orden pro-
blema fuera de los mensajes de los difuntos
comunicándose mediunnicamente,
una cuando se muestra es que tales mani-
festaciones de prueba ~~existen~~ son numerosas
y en forma variadísima.

Este hecho ardeó con el escepticismo

del ~~de~~ Dr. Calzagirone quien, en carta dirigida a Borsano declara: "Una cosa es leer la relacion de un fenomeno como el relatado y otra haberlo presenciado. Cuando se lee epistolar como esta, producen alguna impresion, pero pronto se olvidan que son raros. Pero si se asiste a su produccion no se olvidan jamas, puesto que son fenomenos y demostrativos que obligaron a cambio de opinion a quien los presenciase."

73. - El retorno de Oscar Wilde. - Los cinco casos de identificacion personal post-mortem que se acaban de exponer, han sido escogidos entre un gran numero de similares, no solo por ser relativamente recientes sino porque los circunstancias variables que en ellos concurren les confieren un singular valor probatorio. El deseo de no dar a este libro una extension excesiva me detiene aqui, pero antes de cerrar este capitulo veamos necesario relatar muy de resumidamente dos casos clasicos en la literatura psiquica, que han hecho conocer ventales se finta, y han mere-

Identificació p. m.

L'elaboració de Mice el 29 de març de 1931 publicava un article del notable periodista Joan Labadie relatant una sessió mediúmnica amb la fonteta. A més s'hi eren presents una senyora, un fill d'ella, Pau, capità de marina marcant, una filla i la mare, qui va d'espanta a les dues sessions.

~~Joan~~ H. Fats de moltant del tripezo. "Parla!" ha respost ben un raig d'injúries en hermos marítims. Pau pregunta: "Ets marí? - Sí - t'he conegut? - Recordes't de l'Eridan - l'Erison? Era el netejador del meu primer nícteg de Dorsens a Palpena - és... - Recordes't de l'epissoirel (aquella mariona per a cosir la pàgina)

En sentir aquestes paraules, Pau jubilaix un poc i diu: "Què ets P...?" - La fonteta diu sí amb un cop fortíssim.

Explicació de Pau: "En arribar d'aquell nícteg, el mateix dia vaig a Dorsens. Es repartí un cartell per a publicitar la devoció al nícteg de retorn. Un típic anticipat, semblant a la pasportació com de la frígulans, P..., se senti ferit per la manca de devoció i em distingí amb un colí mortal. Un dia, passant-me pel pont, una epissoirel de'eres que venia per a elixar els cosolotges fregats, em xindant de l'armosun i es deca sobre el pont a un cantonament dels meus peus. La flecha no me pogué ferir. Alç els ulls i, en la gura negra, pareixia P... examinant, espatat del cop mortal. A Dorsens, P... fou eliminat a la guardarmeria marítima.

Heu-vos en una història que és recordada a l'interès trenta anys després, espontàniament, entre insults. Més set-mores després d'aquell curiós incident, el mateix P... parís - fia noves a obsessió amb la seva presència i amb el seu actió vestibulari. Però un dia a la fonteta, el capità treballa absent de París, les dues sòls fets experimentarem amb les fontetes i conegué el següent:

Des conegut, el insultat vení d'injúries. S'amenava al frípsol de elixar. Se li continuava exigí, alibit: "Egall"

2
Una guerra marxista dimmòles!

ha unia a la qual equíps novales s'abrau en sin: "Ja ho
te, però dir-mos en un moment ho faim, però me fets ho igno-
ram!" Respòta: "Chargens Reunies". - Ah! no! el meu germà
sempre està amb els Messagers. ... - SS caps padaràn, respon
la burla.

El dia següent, dimarts, arriba una lletra de Nombes en la
qual Pau es queixava de no haver rebut resposta al seu full de ruta
"Arribaré avui a veure qui passa." 7 el dijous, en efecte, arriba
un a dimarts després d'haver rebut al recinte de Colònia un seu
informe que el seu disc estava rebregat pel diàmetre amb el
Cop Padaràn dels "Chargens Reunies".

"Sorpres general. Pau París s'interleix: - Ulla Es deu bé al
"Cop Padaràn? Per qui les dues S.S.?, demanen novales, - Pau
respon que correspon a l'abscissió marítima anglesa Steam-Ship.

"Tot possi com a el mateix ment heguis interompuables
impúes, hauria en una hora (per equíps indicació d'un comú a
determinació del estatge), una paraula me a a para existència pròpia."

Es un fet notament espúria, els maldors. Per a no acceptar
aquí interpretació s'hauria de comedir que el subconscient comença
per via de no sensorials, o sigui no racionals, certes parts de la reali-
tat de les coses, es podria suposar que una de les dones coneixes ja
la decisió ministerial en el seu subconscient i que aquí subcon-
cient heguis mingat a la subconscient clara per mitjà
de la pràctica de la hipnotologia, ha dramatització d'aquí para-
de conscient (comunicació abridada a P...) seguiria.

"Identificación p. m."

El 24 de enero de 1932, Le Figaro de París publicó el siguiente artículo de M. Edmond Haraucourt, de interés considerable en relación al hecho que se relata y de personalidad del narrador. Dice así:

"En 1909, cuando había seis años que era director del museo de Cluny, una señora pequeña y muy rubia, ya muerta, desafortunadamente muerta, acompañada de un criado que llevaba un abrigo, se presentó en mi antecorredor y me hizo presentor en francés: "Señora de Banglos." Entusiasmada en mi aspecto, además, me miraba un día escrutando aparentemente ansiosamente. - "Verdaderamente, es usted Madame Haraucourt? - Si, señora. - ¿Director del museo? - El mismo - ¿Es posible? - ¿Por qué? ¿Quién ha escrito la pieza sobre asuntos autográficos de Banglos, al amigo del rey Roberto Bruce, que vivió combatiendo a los normandos en Normandía, que cayó en batalla con un coronel escocés? - Si, señora." Entonces, poniendo sus dos manos sobre mi hombro, se puso a clamar, casi como un niño y exclamó: "¡Qué! ¿Por qué los años que se han ido" entonces empezó a llorar muy nervioso, diciendo que se había ido de la cabeza de la cabeza procurando un libro de Le Figaro de Meride, diciéndome que había venido de Londres y preguntando para verme, "por amor de la su abuela James Banglos, muerto por Francia!"

Le entusiasmó por el recuerdo de su abuela. "Yo soy escocés, señora, y experimento con la muerte. Por los muchos libros que el duque James, mariscal de Francia en tiempos de Luis XIV, había escrito sobre su abuela. Nuestro rey, por agradecimiento, le hizo construir una tumba en París, que ha sido destruida, y cuesta mucho para repararla. ¿No ha sido que un solo hombre en Francia me agrada, Edmond Haraucourt, punto que comencé a ama a mi abuela con y he escrito celebrando el heroísmo de James Banglos!"

A medida que hablaba me parolizaba al exceso de interés que me daba, punto que en sus palabras había por lo menos una cosa interesante: esta señora estaba bien informada por los diferentes sobre un incidente conocido por mí solo, desafortunadamente

2, historias hechas por mí mismo, e inserté los callosos del mismo Cluny
posicion, de antiguo, un bajo relieve en un mural blanco, mencionado en el
numero 473 (Precio cien, por que se vea que no se trata de una fantasa).
El estalogo antiguo esta pieza como formando parte del escudo de la con.
Vautier - Grandjean; atribucion erronea para mí, por reconocer los arcos
de la familia Bourgois que habia estudiado para escribir el pasaje de
Coens de Noy. Esta confusion real, en medio del escudo, semejaba aun
como una prueba legendaria. Pero como un dilema de Coens pudo
venir hasta nosotros? Una encuesta reciente me reveló que los
Bourgois habian vivido en Francia, al ultimo, Joux, muerto ante
Suavia el 21 de octubre de 1645. A esta fue a quien el rey habia erigido
una magnifica tumba en la iglesia de Saint-Jean - Joux - 207 -
Paris - mutilada durante la Revolucion.

Conduje a la empresa casi los arcos del patio de honor
donde ya habia empezado el bajo relieve en cuarter y diéda misma
se arrojó ante la reliquia del escudo y, llorando, me dijo: "ha
muerto no me habia organizado ensayando a un." En conse-
cuencia, el 25 de noviembre de 1909 dirigí al ministro un
relato concisamente e inserté a la tumba del mural del Bourgois
el escudo destruido. La seccion ministerial vino el 17 de
enero de 1910, al fin de la tumba asegurada y de la restauracion de
nacional de guerra a los fondos de sus arcos.

E. Harscourt.

Es un caso razonablemente espinito. Pero si se trata de
una comunica union espinita, como explicar el precio de la
preocupacion y (una piedra que hecho en un templo) que,
durante tres siglos, ha tratado de reparar el bajo Bourgois?
Se trata de problemas.

en los profundos estudios por parte 703
de figuras preeminentes del mundo científico o literario; al caso de Oskar Wilde
y el de los permitidos de la Señora
Balkansa Piper.

El primero fue obtenido a través de
la escritura psicográfica de la señora Frances
Smith, quien lo publicó hace unos veinte
años en el libro titulado Psychic Messages
From Oskar Wilde. Las pruebas de identi-
dad al comunicante, que dijo ser el propio
genial literato inglés, consistieron:

1. En dar sobre su vida pasada, espe-
cialmente de su infancia, una serie de
datos y detalles personales completamente
ignóramos de todo el mundo, como el de
los nombres de compañeros de colegio y de sus
profesores, el de los diversos pseudónimos usados
en sus trabajos literarios, ^(la descripción y nombre) el ^(de los otros)
perchidos entre montañas en los cuales
había pasado ^{de niño?} días de vacaciones, referencias
exactas de ignorados trabajos de crítica
literaria no expuestos aún, etc. etc, para
explicar los cuales no es posible acudir a
la hipótesis de una memoria profunda

Revelación de la existencia de una ignota hermandad de Wilde, que han
movido a los primeros meses de su vida, no como madre,

ni a la de una sensibilidad oculta por parte
de los médiums, (punto que ^{en la obtención de} los mensajes de
Wilde colaboró otro, además de la Smith) hecho lo
cual dice que el revelador de fonos y tra finos
detalles era el mismo que los vivió.

2º ^(en) La identidad ^{de la letra} ~~de los mensajes~~
obtenidos con la que Wilde hacía en vida,
harta resulta reproducidos los rasos iniquitantes
características de su ~~estilo~~ escritura, muy perso-
nal, con la particularidad de que dichos men-
sajes se obtenían ^{con} una rapidez maravillosa
con que el médium, con los ojos cerrados,
escribía. ❧

Si no se hubiese tratado más que de la
reproducción de la firma del difunto, la
memoria profunda de los médiums hubiese
podido explicarlos; pero lo que nadie pretenderá
es que el médium, como un autómata, se
virtiera ^(con ellos) de sus facultades criptográficas, escribiere
ulteriormente, con los ojos cerrados cantando
de párpados con el mismo grafismo que el
difunto. Cuando esto ocurre es que es el
difunto mismo quien escribe, puesto que
la letra de un individuo es la expresión
simbólico-espiritiva de su sistema nervio-
muscular, ~~herencia~~ ^{forma} personal,

de imitar /
fuer difícil (como lo es hablar una 705
lengua que se desvanece

3º En el hecho de que los manuscritos ma-
duneros de Wilde fueran dictados en los
dos estilos que en vida constituyeron litera-
riamente su inconfundible personalidad; el
resaca su adoración así mortuoria de los belleros,
de la Naturaleza, su profundo orgullo, su imperi-
tinto manuscrito para las producciones litera-
rias ajenas, la memoria caustica y espi-
riática para demoler la obra de ~~otros~~ otros
escritores, pero todo ello con un refinado
estilo, de vida, ardor y calor inimitables;
y esta ^{del valor literario de los textos} característica, (sumada a la de la
identidad caligráfica, fue la que la
crítica literaria entendió ser subsiguiente-
mente demostrativa de que era al mismo
Oscar Wilde quien la había dictado.

4º Ahora revelado el mecanismo ~~en~~ en
virtud del cual se servía de los dos medios
en el arte de comunicar, punto oscuro
y debatido entre los estudiosos.] para
demostrarlo, nada mejor que leer el
fragmento que sigue, copia literal formal
de una de las comunicaciones de Wilde,
que, por añadidura, permitiré con-

fiereza que aquecía por mí, por su belleza
y por la fuerza y gracia de sus miembros,
era realmente digna del recuerdo del
famoso literato. ~~Después~~ Habiendo pregun-
tado al médico señor Smith por qué Wilde
la había escogido a ella para comensales,
respondió en la siguiente forma:

"Querida mía, la cosa más fácil
de explicar. Ya te he dicho en diversas oca-
siones que diferentes veces había contemplado
nuestro mundo a través de los ojos de ~~el~~ medi-
cino de diversos pueblos para contemplar un
instante, embalsamado, la gloria de nuestro
sol. De este ambiente placido en que me
encuentro, diversos veces había deseado trans-
mitir mi pensamiento a alguien de la tierra
que fuese idóneo para comprender una
mentalidad como la mía, fantaseadora,
imaginativa, curiosa, hasta sufrir en ello,
de concretar la belleza en palabras. Bus-
caba, inútilmente, el delicioso nudo pro-
pio para contar la esencia de mis ideas,
pero hasta el día en que pude substituir
al ser del espíritu en su contenedor del espíritu
que el médico señor P. hacía entre nosotros,
no había hallado nunca el instrumento permi-

que le encubra. Es evidente que si se quiere 707
que yo hable a los vivos en la forma que me
era personal en vida, se hace necesario que
encuentre un cerebro literariamente capaz, con
el cual operitome. Tengo necesidad de un
órgano cerebral que permita a mi pensamien-
to filtrarse a través de él, como la arena
finísima de un reloj pasa por el minúsculo
agujerito. ¿no es bastante que el cerebro sea
translucido, sino que es necesario que encuentre
en él los materiales necesarios para expresar
mis ideas. Yo puedo fácilmente mover la
mano del tactor P., y fijar, como buen
automatista que es, mi letra sobre el papel;
pero su cerebro no me sirve, puesto que si
quisiera servirme de sus palabras ~~para escribir~~
~~mis~~ mis ideas se adherirían en él como
los moscos en una lámpara pegajosa. En
cambio tu eres una perfecta arpa cónica
que responde maravillosamente a los vibraciones
de mi pensamiento."

~~En~~ En otra ocasión, Wilde se quejó de
encontrar en el cerebro de la médium señora
Smith, palabras e imágenes vulgares. A tal
propósito es curioso el siguiente pasaje en
el cual el comunicante había emprendido

hablar de ~~del~~ ~~de~~ romanticamente de la luna, ha
masa del médium escribió una sigue:

" Pronto, la luna llena surgirá en el
horizonte de nuestro mundo y os operará
suspensiva en el aire como un gas que se desvanece...
¡Prata! ¡Prata! esta semblanza es intolerable.
Escritas como lo heis en prelembros y enrique-
cido obsequios puesto a horas literaria... Como
las palabras como los encuentros en Fu carlos...
a ver, prelembros otra vez... como un gas
masa horata suspendido en el arca profunda
de la noche... esta semblanza es mejor, ~~pero~~
bien que un poco rústica, pero pues por, ~~pero~~
porque yo odoro la vida rústica... "

Los episodios citados, como otros muchos
contenidos en otras comunicaciones, confir-
man lo que de mucho tiempo se suponía,
o sea que, con frecuencia, los difuntos se
dirigen del cerebro del médium como del
tadodo de una máquina de escribir, ~~con~~
conteniendo mayor o menor riqueza de
resortes y de signos expresivos.

5.º En el hecho de haber hecho Wilde,
en sus comunicaciones, crítica literaria
de otros operarios años después de su muerte,
y que ninguno de los médiums había leído.

Se donde podía tomar Wilde conocimiento 709
de dichos obras? Para aclarar este misterio,
expusió en los siguientes términos:

"Puedo ^{indagar} ~~investigar~~ y ver en el cerebro
de los autores y aprender colectivamente y sin-
téticamente todo lo que es merecedor de ser
conocido en sus obras. Vigilo, esperando la
ocasión propicia para sumergirme en la
mentalidad de nuestros modernos escritores,
y en el instante preciso me identifico con
ellos y recibo las impresiones que desean, que
suelen ser de naturaleza global."

Por como Oscar Wilde se expresa, parece
que la manera como los personalidades espiri-
tuales formaron conocimiento de los obras de
autores famosos, consiste en una forma
de percepción volitiva o sintética de
los contenidos, que queda registrada, in-
naturalmente, en la mente de los respectivos
autores.

Es de notar, por último, que
cuando la crítica literaria de Wilde se
esforzó sobre obras que los médiums ha-
bían leído, con frecuencia las opiniones
del común de la gente eran opuestas a las de
los médiums, o por lo menos a las de

a la denegación de pruebas de autores que
preferiam. Esta última circunstancia, de
un valor que no puede pasar por ceto, sumada
a los restantes pruebas expuestas, hace del caso
de los Wilde ^{uno de los} ~~una~~ epítetos de identificación perso-
nal más interesantes de que la literatura antropo-
siquica dispone. Wilde. Si un caso análogo
de convergencia ocurría en los hechos se hubiese
dado en cualquier caso de la investigación cien-
tífica, se habría proclamado la existencia de la
hipótesis en examen.

74. - Las personificaciones de la señora
Piper. - El lector comprenderá las dificultades
de resumir en pocas páginas, el caso
~~de~~ de la señora Piper, sin dar alguna
idea al más famoso médium de efec-
tos psíquicos de todos los tiempos, despojado
de literatura, nuestro relato, estilo telegráfico,
se reducirá a lo más esencial. Por fortuna,
entre la literatura producida alrededor
de la médiumidad de la Piper, hay ~~un~~ ^{el}
libro excelente del señor M. Sage, donde
de una manera metódica y abreviada se
~~atención~~ ^{expone} al caso su cuestión, y es esta
obra la que nos servirá de guía expone

la mediumidad de la señora Piper fue estudiada durante quince años consecutivos por un equipo de folios americanos en Boston y en New-York, entre ellos los profesores William James e Hyslop, y después ingleses y franceses en Cambridge y en Liverpool, donde centenas de sesiones a las que asistieron regularmente hombres de la talla de Myers, Lodge y Richet. Su relato ocupa casi por completo cinco volúmenes de los Proceedings ingleses y americanos aparecidos en 1898 y 1899.

En la mediumidad de la Piper juegan un importante papel lo que los ingleses llaman un "control", que significa "ser dueño de alguna cosa". El control es pues el ser misterioso que es temporalmente dueño del organismo de un médium. Estos "controls" fueron diversos en el caso de la Piper: Phymel, Myers, Hodgson, George Pelham y otros más, de los que iremos hablando.

5. Son personalidades seguidas de la Piper o bien, como objetivamente pretenden, de frente de espíritus desencarnados que se comunican con nosotros sirviéndose

de un organismo en trance, como de una máquina?
Dejémoslo por el momento sin respuesta, en espera de que el análisis de los hechos nos lo de. Si se admite como bien fundada la hipótesis espírita, si creemos que los controles son espíritus desencarnados, resultan lógicos las explicaciones que nos dan sobre el hecho de la entrada en estado de trance. La analogía entre este estado y el de la agonía es completa. Morir, no sería más que el abandono del cuerpo por el espíritu. Ahora bien, los controles aseguran que durante el trance el espíritu de la Piper lo abandona casi totalmente, tal como ocurre, según ellos, durante el sueño normal. Este cuerpo aparece entonces a los desencarnados como una cascara de la que se ha retirado su contenido, pero empujando cierta "fuerte" que hace sobre ellos el efecto de una luz, (y es de notar que los espíritus elevados "lucen" a los médiums), sumergiéndose en esa luz, "pensando o sea sus pensamientos", que el cuerpo o la Piper nos transmite hablando o escribiendo, sin que los mismos desencarnados se den cuenta de como esto ocurre.

La Piper, como todos los mediums, es
 difícilmente hipnotizable, reprobando a
 sugerencias de ninguna clase. William James,
 el profesor de Harvard, intentó repetidamente
 dormirlo, sin resultado alguno, y solo cuando
~~Hubo~~ pidió el auxilio del control "Phix-
 mit" pudo provocar un sueño ligero. En
 hipnosis y el trance son, pues, en la Piper,
 cosas muy distintas. Si en hipnosis se le
 da la orden de recordar después lo que ha
 hecho o dicho, puede hacerlo, mientras que
 en estado de trance no ha sido posible
 jamás. Los resultados en trance, en Piper
 "parec" leer como en un libro en los apli-
 cados del alma de los asistentes, mientras
 que en hipnosis no hay tramos de esta
 transferencia del pensamiento. La natu-
 raleza íntima de esta diferencia consiste,
 según los controles, en que en hipnosis
 se ~~apodera~~ el espíritu de la Piper no
 abandona su cuerpo, mientras que en
 trance sí, y es por esto que en el pri-
 mer caso recibe, por hallarse presente, la
 orden y puede cumplirla, y no en el
 segundo. Todo esto viene a confirmar

la femi. por nosotros descubierta en el
numero 5 (pagina 35) sobre la diferencia ac-
tual entre hipuris y france.

El primer hombre de gran talla científica
que se ocupó de la Piper fue el profesor William
Jones, quien en 1886 publicó un extenso relato
de sus trabajos en los Proceedings americanos. Bien
como el escepticismo de Jones fue ratos en
fomentar muchos espíritus. Lo primero que se
sorprendió fue ^(personificando algún familiar) en ~~la~~ ~~mediana~~ ~~de~~ ~~si~~ ~~se~~
detalles tan circunstanciales de la vida de
personas de su familia o de ~~su~~ amigos, todos
ellos ausentes, muertos, muertos de varios años,
en algunos casos revelando hechos de otros
personas ignorados de Jones, y ya no hay
que decir de la Piper en condición normal,
que lo incluyó a maravilla. El coronel
Phyffnit, por haber de la Piper, dice el
profesor Jones que encontrarán un tal hijo
el nombre de después que de espere la perdida
& que hecen en nombre; que ^{se difunto hijo} ~~se~~ ~~hijo~~ ~~de~~ ~~punto~~
del profesor se relaciona en el más alto
con A. B. y C., que son omistados ~~farmas~~
que el ^{hijo} difunto ~~f~~ ~~aria~~ ~~en~~ ~~vida~~, dando
sobre otros ~~personas~~ ~~detalles~~ ~~previos~~ a

fin de identificarlos; recuerda a James 715
que ha muerto en su laboratorio, in-
toxicañdose con éter, un gato gris con
moñitos blancos, todo ello habiendo sido de
mostrazo cierto, etc. etc. James interviene
en los sermões a personas totalmente desconoci-
das de la Piper anunciándolas con nombres
falsos, pero es inútil, puesto que la
medium, o mejor dicho su control hablante
por el orguismo de ella, los conoce en
el acto ni como los más íntimos parti-
cularidades de su vida, que James ignora, in-
cluso en algunas ocasiones se toma la precaución
de no introducir estos nombres en los sermões
mas que cuando la Piper se halla ya en
trouca, o sea inconsciente, pero es igual,
puesto que ella los identifica igualmente.
De todos estos sermões, además de otros perso-
nalidades científicas, artista regularmente,
además de James, el Dr. ^{Physlog} ~~Hodgson~~, profesor
de higiene en Nueva York, y si se
admira y se agradece el valor moral de
estas sus grandes figuras que representan el
hacer se poner en juego su prestigio, con-
fiondo las risas y los ironías de los espi-
ritus superficiales, por muy sólidos que

creon ser, a fin de imponer a la slavia de
los hombres de ciencia la realidad de sus hechos,
por ellos observados en la Piper. Asi fue,
por fortuna, y habiendo llegado a Europa al
ces de las experiencias de que se habla, solicitada
por la Sociedad Inglesa de Investigaciones psi-
quicas, la Piper desembarco en Inglaterra el 19 de
noviembre de 1889, y seria al caso de repetir
lo ocurrido con James G. E. Hyslop, si pudié-
mos hacer el relato del entonces largo de sesiones
que en Cambridge y Liverpool dio a Myers, a
Lodge, a Sigwick y a gran numero de per-
sonalidades francesas, entre ellos Prichet y Flam-
marion, que se trasladaron allí para presenciarlos.
Lodge y Myers dirigieron las sesiones de ^{Cambridge} ~~London~~
y de Liverpool, respectivamente, y los dirigieron
en tal forma que la medium no debia nunca
el programa dispuesto para el día siguiente ni
los puros, en en ellos tomaron parte o que
le ~~habían~~ ^{serían} presentados. Un detalle interesante
se consigue en el relato ofrecido en los Pro-
ceedings, consistente en que cuando por la
Piper hablaba alguna pretendida personali-
dad se signato, o su control Piquinit, la
man concibiala completamente. Por
cierto que ante últimos, en una sesión,

definió felicemente los médiums sí como 717
" que eran ventanitas a través de las cuales
se mira en ciertos números."

Ante tales hechos, la hipótesis más
simple consiste en ~~decir~~^{creer} que la médium
medium toma sus informes en el
espíritu de los asistentes. Con ellos cons-
truiso perfectas marionetas, ^{con aproximación} ~~con~~
~~de vida~~ ^{de vida} en forma que muchos consultantes
dejaron la sesión persuadidos de que han
comunicado con parientes o amigos di-
juntos. Pero la mayor parte afirman
que muchos de los datos suministrados ^(con la comunicación)
les eran totalmente desconocidos. Enton-
ces, para explicar los hechos habría que
admitir que la Pápez los toma del
espíritu de personas ausentes y desco-
nocidos, ~~en~~ donde quiera que se encuen-
tren, lo que sería ya un milagro. Esta
última opinión constituiría la tesis
telepática totalitaria, a la que se acude
in extremis para no caer en la es-
pirita, de la que ya hemos hablado
muchas a propósito de ciertos casos, y
de la que nos ocuparemos más a

hacelo en el capítulo siguiente.

Un hecho típico de este capítulo es cuando
hace un episodio que figura en el acto de
la sesión número 47.)

Es Hodge quien experimenta y pregunta
a la Piper en francés a quien se refería cuando
en una sesión anterior le dio el amargo de
transmitir una comunicación, puesto que no
está seguro. Phinuit, el control, responde
en el acto que se refería a Henry Stevenson,
de parte de su hijo Minnie, difunto, así
como su madre, que no se habla muy frecuen-
tamente de ellos. (Notemos, de pasada, que en las
comunicaciones de los sedicentes espíritus, se
afirma siempre que los difuntos van alejan-
dose cada vez más de nuestro plano terrestre
a medida que progresan, y en razón directa
del tiempo transcurrido después de su muerte).

Continúa Phinuit diciendo que Jerry, hijo
de Hodge, difunto, le dice que en un reloj
que hoy es como un estuche ^{hizo} ~~hizo~~ en vida
con un cubillo nos señala, cerca del
ombligo, que hoy que miras con nuestros ojos
para verlos. Este estuche, con el reloj, lo
poseía Hodge y no lo había tocado nunca,
ni, por tanto, el reloj. Este estuche fue

demostrado cierto. No soy los ^{revelaciones} ~~revelaciones~~ 719
~~ciertas de Pleyanist~~ se concluyen. Hay
errores y hasta falsedades. Pero de esto
nos ocupamos más adelante.

Hacemos ~~de~~ la los señalamientos de perso-
nificación ^{en tramo} ~~datos~~ por la Pigea no hay
transmisión del pensamiento consciente
o subconsciente a los presentes. Por más
que esta afirmación pueda parecer absurda,
frustrada de un sentido como ella, certe-
narios de hechos lo confirman. Cualquiera
de los asistentes piensa intencionalmente
una palabra o en una situación personal
concreta, y no obstante la medium no
puede copiarlo. Otras veces la entidad
comunicante entiende mal la pregunta
que alguna experimentador formula, y en
este error responde a otros hechos que, bien
que ^{ciertos y adecuados} ~~absolutos~~ ^{relacionados} a lo que ella se ha
entendido, no corresponden a la pregunta
formulada, pero ratifican así que se
da cuenta de su error, circunstancias
que se oponen a la tesis telegráfica,
según la cual este error no sería
~~aplicable~~ ^{aplicable}, ya que una función

de fue ^{Por actuar autónomamente,} naturalmente, ~~no puede~~ ^{pero puede} percibir en el pensamiento agente lo que no existe, o lo contrario a lo que existe. En otras ocasiones, el comunicante no se deja sugerir por los demonios que se le dirigen, es decir, ve si no recuerda así lo dice, cosa normal si se trata de conversaciones con entidades espirituales que pueden, como nosotros, hablar alivado ciertos estados, pero inexplicable en el supuesto de que se trata de la lectura del pensamiento agente, puesto que quien formula la pregunta debe la respuesta pertinente. Sugestivos o omissivos, el hecho de no recordar cosas no ocurridas, insinuados con el fin de ^{demonstrar} ~~abogar~~ el pretendido comunicante, todo lo cual contribuye a demostrar que se trata de una pupa, no de una marioneta, guiada por funciones supraconscientes de la Pípea, sino de una individualidad independiente con plena consciencia de su estado.

En los ~~consideraciones~~ serenos días a la señora McAlister se manifestó su difunta hermana Etta. Todos sus familiares sabían que murió de una afección cardíaca, pero ella ^{falló} ~~no~~ creyendo que fue

consciente y más si por descomodidad de todos los
experimentadores, como ocurre en los casos de
manifestaciones de espíritus cuya visita es
completamente ignorada, ~~de una~~ ¿hay alguna
de identificación se comprueba muy
tarde? Parece que lo más no puede conta-
rse en los medios. No es esto decir que la
telepatía no exista, ni en su forma óptica
o otras formas ^(por ejemplo la psicométrica) de ~~medios~~ ^{de} ~~medios~~, y se sostiene
únicamente que no juega ningún papel en
la mediocidad de la Piper y en sus pers-
uasionas. En estado vígil, ~~de~~ es proba-
ble - no seguro ni demostrado - que dicho
medium pueda captar telepáticamente en
el espíritu de los presentes; pero si esta
posibilidad existe, desaparece en el acto de
entrar en trance, según los demonstraciones
contar de incidentes producidos en los
quince años que fue estudiada. Hemos
de admitir, pues, que cuando una peroni-
ficación nos es dada por la Piper, y se iden-
tifica satisfactoriamente, se trata, a regla,
de una ~~persona~~ personalidad espiritual que
se halla presente. Y hemos dicho "de regla"
porque ahí está el intrépido Phinuit,

el primer "control" de la médium, 723
para hacer notar nuestra certeza demos-
trándonos que si la ~~hallamos~~ Piper no
nos engaña nunca, ~~de ser de carácter~~
~~de la personalidad~~ su control no repose en
hechos, ~~de la personalidad~~, si el
uso lo exige, antes de ser por fuerza.

75. - El "control" Primario. - He-
mos aclarado en la página 711 lo que
debe entenderse por control: el ser mi-
terioso que es temporalmente dueño del
cuerpo del médium, por medio del cual
se comunica. Este control - ~~anónimo~~ -
es realmente una personalidad espiritual
^{real,}
(distinta del médium o bien una perso-
nalidad segunda? Conviene, antes de
proseguir, que quede bien claro que se
entiende por personalidad segunda. No
que es necesario dejar bien sentado desde
un principio es que las personalidades se-
gundas ^(generalmente) son, ~~una~~ ficción, una creación
imaginativa que no corresponde a nin-
guna realidad. El estado de trance es una
cámara de personalidades ^{de este género,} ~~de este género,~~ ~~de este género,~~ ~~de este género,~~
de las actividades psíquicas residuales

del estado de vigilia. Pero no tienen consi-
deración alguna, y se desvanecen al hacer el
nuevo día. En la "objetivación de los tipos"
del sueño hipnótico tenemos ya algo de mayor
consistencia, puesto que si el sujeto sumido
en tal estado le ordenamos que "encarne" un
obispo, un general, una bailarina, un terror,
un perro, todos sabemos que obedeciendo a nuestra
sugestión verbal o mental ^(objetivándose) ~~con~~ un realismo
perfecto que se produce en gestos y acti-
vudes, ademanes, o cada cosa. Pero nadie duda
de que tales representaciones son falsas, pero
automatizadas sin más. El problema se
se complica en casos tales como ciertos perso-
nificaciones dadas por Elmer Smith, la conversion
de un niño gitano, encarnando a María Anto-
nieta, a ^{un} primitivo indio, y a otras perso-
najes históricos, que por los vocablos que
operan habían de creerse obra del subcon-
sciente de la médium, puesto que nada auto-
rizable ^{suponer} ~~que~~ que tales personalidades
fuesen otra cosa ^{que} falsas creaciones aná-
logas a los del sueño normal o ~~por~~ psico-
cos, y sin que esto quiera decir que
Elmer Smith no nos haya dado sermoneos
de personificación con todos los aparatos

de ~~la~~ realidad. Se entra finalmente 725
en un terreno que legitima dudas y
opiniones diversas en los hechos de "perso-
nalidad alterante" en que, como en el
caso "Felicola", estudiado por el Dr. Aron,
durante largo tiempo, ^{del} el organismo del
médium se opone totalmente, y no
durante horas, sino días, ~~permanece~~ inter-
nos, entrando y saliendo de él a su
grate voluntad, una personalidad psi-
quica que dice ser autónoma, y da pruebas
más o menos convincentes de esta presen-
cia, sin que el médium pueda evitar
las invasiones del intruso. Este hecho,
que ha sido muy estudiado, no ha re-
cibido unanimidad interpretativa, puesto
que mientras hay quien sostiene que
todo es obra de la auto-sugestión de la
médium - como difícil de admitir ^{que} (que el
médium ~~quiere~~ ^{quiere} grandemente estos estados in-
temperados - otros sostienen que no se
trata de una personalidad segunda
sino de una entidad espiritual autóno-
ma que, alternando con el espíritu
de la médium, controla a su
mismo. Contribuye grandemente a hacer

accidental esta segunda suposición no solo de la
circunstancia y aprobación de ^{aparecer} la ^{medicina}
personalidad alterada ^{contiene la esencia de la medicina} ^{psíquica}, (pero
que psicológicamente se manifiesta muy supe-
rior a la personalidad normal, y que si
todo fuese obra de la suposición, no podría
destruirse jamás. Todo de la impresión
de que no son partidales, sino seres reales.

Peró donde hallaremos las mayores
dificultades para interpretar los hechos es en
aquellos episodios en los que no se trata
propriadamente de "personalidades que se alter-
nan", en el sentido de su substitución sucesiva,
sino de individuos que una sola vez en la
vida se ^(Psicológicamente) transforman ^{ante el mundo},
en otro individuo, olvidando todo su
pasado y su presente, creando continuamente
individuos diversos, que firman con otros
nombres y otra letra, que se elijan de la
familia o con otros nombres, dedicándose
regularmente a alguna actividad, viviendo
por meses en aquella nueva fase de exis-
tencia para después, una buena mañana,
despertar y hallarse el personaje original,
con la consciencia de hallarse desorientado
y sin el menor recuerdo de lo ocurrido. Tal

es el caso Ansel Bourne, referido en 727
en Proceedings Proceedings ingleses (volumen
VII, páginas 221-258)

Si hemos dado estos ejemplos antecedentes
sobre los personalidades segundas y los
obscuros, es para situarnos mejor para
hacer de ella, aplicación al caso de combate
Phinuit.

El caso de este personaje es desconocido
tanto, hasta el punto de no saber si es o
no una consciencia diferente de la de la
Piper. lo que es la confusión es, en
un lado, su poca amor de la verdad, puesto
que cuando se le dirigen preguntas a las que
no puede responder satisfactoriamente, en vez
de confesarlo, como sería lo honesto,
no rapara en inventar ~~una~~ historias que
después se demuestran falsas por com-
pleto, lo que contribuye a serasmitarlo;
y de otro lado, en la memoria de los
episodios proporcionalmente, sobre los personali-
dades se difunde en nombre de los
cuales dice hablar, son pocos detalles
de identificación que pueden com-
pararse a los muy admirables que,

Después de la influencia de otros contrabandistas, más
ha sido la mas inmundicia de la Piper. Es
irregulable que, en ocasiones, Phinuit miente,
pero finalmente lo es que en la mayoría de ocu-
siones revela cosas que la Piper no ha podido
saber por sus normales. En ciertos momentos,
Phinuit puede mentir deliberadamente, como
cuando halándose perdido que procura su identi-
ficación por medio de señales sobre su propia
tierra, resuelto todo una fabulación. A-
fortunadamente, otros muchos contrabandistas de la
Piper han establecido perfectamente su identi-
ficación, como se verá después.

Oponer de estas importantes cosas, la
mayoría de los que han estudiado el caso
Phinuit le atribuyen una personalidad
real, independiente de la Piper. Se trata
de un espíritu fiado, orgulloso, prisionero
en su lengua, pero existe. Quiere por
aceptar un pseudónimo para ser conocido,
invanta de pie a cabeza la historia de
su vida, pero en medio de esta trama de
embustes surgen chispas de verdad. Es
un embustero que sabe cosas sorprendentes,
cosas ignoradas de todo el mundo; pero es
que no hay en la Tierra hombres que

factor a la verdad? ahora bien, núm 729
tiene, entre nosotros, una forma psicoló-
gica, con ella se ve el otro mundo,
donde los mortales nos trasladamos con
nuestros defectos y cualidades que se
manifestaron en nuestras comunicaciones
con los vivientes. Ver en nuestro
simple traslado, nos convierte en ángeles
es una falta de lógica.

Una de las circunstancias que más han
contribuido a hacer admitir la existencia de
en personalidad de Phinuit es la de que, ha-
biendo afirmado haber sido médico durante
su vida terrenal, daba, por conducto de la
Piper, diagnósticos exactos, hasta en los
casos en que el enfermo ignoraba su
estado. Estos diagnósticos, bien que hechos
sin examen físico y hasta sin haber visto
al paciente, eran tan precisos como los
de los buenos médicos.

Las personalidades segundas, cuando
son falsas, es decir, obra de la fantasía
del subconsciente de los médiums, son
creaciones sin consistencia, puros automatismos
que revelan cualquier su condición. En
Phinuit no se da nada de esto: entre

en el cuerpo de la moción, lo sé, pero
ir a buscar a alguno difunto con el que algunos
de los presentes quisiera comunicar, hace de
conversación entre el más allá y el más acá,
habla, discute, se confunde con nombres,
en una palabra, da una personalidad
tan formidable como se quiera, pero una
personalidad al fin. Este puede ser la con-
clusión a la que se llega después de un des-
pionado artículo de esta revista, que hemos
querido comentar una cierta experiencia por
ver que es realmente instructivo sobre la
obtinidad de problemas y la multitud de
los puntos que abren la fenomenología me-
tapsíquica.

~~Me~~ Thomas ya a cerrar nuestros
comentarios sobre Phinuit, pero persuadido
hizo algunos convenientemente aportar algunos ejem-
plos demostrativos de la existencia real de dicho
control, y del carácter de algunos de sus resulta-
ciones, dados directamente, o bien fragmentos de los
varios personalidades de difuntos desechos de
comunicar con alguno de los presentes. Es justo
justo hacerlo, puesto que si hemos resargado
la nota en lo que de desbarra, debe

haberse lo que habla en su favor.

731

Discurso Epitafio Prich. - En la sesión 45 de Reposar las que se celebraron en Inglaterra, en la que se hallaban presentes los señores Oliver y Alfredo Lodge, el señor y su señora Thompson, Phinuit, etc. improvisadamente; - Conoció a un tal Ricardo ~~Prich~~ Prich? -

La señora Thompson. - Muy poco. He conocido vagamente a un Sr. Prich.

Phinuit. - Es él mismo. Por desgracia su cuerpo y alma a su padre su padre obscuro.

Entonces Phinuit habló de otra vez, y en la sesión 83 en la que el matrimonio Thompson se hallaba presente, Phinuit dijo: - He aquí al Sr. Prich. - Y entonces este mismo tomó la palabra, por haberle cedido la palabra Phinuit.

El Sr. Prich. - Suplico a este señor (Phinuit) que me haga permitirme hablaros. Quisiera, señor Thompson, que transmitiese un mensaje a mi padre.

El señor Thompson. - Lo haré

El Sr. Prich. - Mil veces gracias. He dejado mi cuerpo súbitamente. Mi padre está inconsciente. ~~Se~~ Decidme que estoy vivo y expuesto todo mi afecto. Puede estar mi gafas? (El médium se pone los manos por los ojos). Mi

padre delle quindantas, ou como um hibano q' me
coras. Tinha uma cajita negra que tambem qui-
siem me me se perolisse, fengo em ello um
lho int'eres. Mi padre parecia deo vertigo,
me as grane, pero de muerde

El señor Thompson. - Que ~~lance~~ hace
tuerto padre?

El Sr. Rich. - (Forma un solve, hace
q' el q'eto se escriba en el q' de pegar un
sello) - Se compra de atos oras.

He aqui las observaciones de Sr. Almer
hodge sobre esta incidencia: "El padre del Sr.
Rich es recordador general de oras en la cer-
pool. Su hijo, el Sr. Rich, era con un desor-
nido por todos nosotros. Habiendo comun-
cado al padre el mensaje de su hijo, lo halló
de un int'eres extraordinario. He expresion:
Mil veces gracias era habitual y heante
en el fallecido doctor. Era cierto que el padre
Rich parecia de muerdos vertigos. No habia
lo que su hijo queria decir ^{por} la cajita
negra, punto que la unica persona que
hubiese podido informar sobre esto se
hallaba en aquel momento en Alemania,
pero oviadío que en su libro de muerde,
su hijo hablaba sin oras de una cajita negra!"

Episodio Howard. - En una sesion celebrada el 25 de noviembre de 1892 en casa del señor Howard, en la que se hallaban presentes los esposos Howard y su hijo Catalina y el Sr. Hodgson, Phinuit preguntó de pronto: - ¿Quién es Farnon?

El señor Howard: - Vernon? (Estos dos nombres Farnon y Vernon, que parecen diferentes, se pronuncian en inglés casi de la misma manera).

Phinuit. - No se como lo pronuncias. Es F-a-r-n-o-n-o-r-t-h. (Phinuit da una a una las letras)

El Sr. Hodgson. - ¿Quién, qué?

Phinuit. - ¿Es un hombre?

El Sr. Hodgson. - ¿A mí?

Phinuit. - No, a la señora Howard.

La señora Howard. - ¿Qué me quieres? ¿Es un hombre o una mujer?

Phinuit. - Es un hombre. No es necesario de un tanto más élena?

La señora Howard. - Sí

Phinuit. - Este hombre dice haber estado a tu servicio. - Un poco después Phinuit añade: - Este hombre tiene mucho interés en hablarnos y decirnos que se halla aquí para que fungamos una prueba más de la supervivencia.

La señora Howard se informó después acerca de su tía Ellen, si había conocido a un tal Farnworth, sin decir más. Plinmit tenía razón: había un jovenzuelo de este nombre que había trabajado por su tía, unos cuarenta años antes. Antes de este incidente, la señora Howard no había sido capaz de hallar raras de este hombre. He aquí unos incidentes, como muestra, típicamente explícitos tanto por una falta de perspicacia como por un telegrama. Los comunicantes obran, hablan como si fueran niños, uno más de nombres.

El episodio Pitman. — En la ^{en Burton,} segunda sesión, a la que asistió el conocido novelista francés Paul Bourget, apareció entre los comunicantes un tal señor Pitman, que habiendo vivido mucho tiempo en Francia, hablaba bien el francés y se ofreció a ayudar, en sus facultades de comunicación, a la persona con la cual Bourget deseaba hablar. No se olvide que la Piper ignora el francés.

En 1888, la señora Pitman, había tenido dos sesiones con la Piper. Plinmit le dijo, entre otras cosas, que estaría muy enferma, que iría a París, que tendría una enfermedad en el estómago, una grande debilidad en la

cabera, y que un señor rubio la miraría 739
en ultramar.

La señora Pitman preguntó cual sería
el curso y el final de su anunciada enfermedad,
respondiéndole, Phinuit, con avarias, pero ante
nuevas insistencias fortés la dificultad de dis-
cursos: "Cuando ya no estaré enferma, todo irá
perfectamente."

La señora Pitman respondió contradiciendo
a Phinuit, puesto que dijo hallarse perfectamente
de salud y no quisiera para nada del estómago
ni de ninguna otra parte de su cuerpo. Pero
punto a punto enferma, siendo curada por el
Dr. Herbert que era muy rubio, diagnosticando
una enfermedad del estómago. Entónces la
señora Pitman se puso a creer en la predicción
de Phinuit, pero interrogándose erróneamente
las últimas palabras de este, cuyo que se re-
trahería. El Dr. Charles le omitió por molestias
cerebrales en desgranar a elaborar un poco su
mente. En una palabra: murió, y, en efecto,
tal como predijo Phinuit, "cuando ya no estaría
enferma, todo irá perfectamente."

Este hecho premonitorio, sumado a docenas
de parecidos que se encuentran en los volu-
menes de los Proceedings, consolidan nuestro

critorio anteriormente expuesto, según el cual este ^(ligero) ~~homonaje~~, es una psicología espiritualista, es una entidad real y no una ficción personalista según el medium, capaz de sensibilidad humana y de espíritu compungido como lo demuestra la forma velada con que dejó entender la enfermedad y muerte de la señora Pitman.

76. - El control George Pelham. Sin duda alguna, si este el caso capital de la ciencia metapsíquica, en ~~lo que~~ ^{lo que} se identifica con el personal post mortem se refiere. Ha superado a los de puros se que "en el otro extremo del hilo" se localiza una personalidad difunta con comunicándose por el Piper íntal, que constituye ^{un} ~~el~~ espectáculo insuperable para cualquier otra interpretación que la espírita. A juicio de la mayor parte de estudiosos, sería suficiente, por sí solo, para demostrar que la vida individual del tar continúa después de la muerte. En la imposibilidad de resumirlo, recomendaré la lectura de la obra de M. Saxe, titulada Madame Piper y la Sociedad anglo-americana de Ciencias Psíquicas, donde viene expuesto con claridad extremo.

Aim entre rieurs, probar su identidad 741
personal no es cosa común. Suponed un hombre
en Inglaterra en la extremidad de un hilo tele-
fónico; suponed que un grupo de curules suyas,
colocados en Francia en el otro extremo del
hilo, rehusan de creerle cuando les dice que es
Fulano y que le pidan que demuestre su iden-
tidad. Pedro dirá: "Pero no os acordéis que
tal día y a tal hora nos hablabamos en tal
punto y habíamos esto o aquello?" Se le respon-
derá que es un incidente que ha pasado
por alguien, pero que no demuestra que sea
quien dice ser. Otadina: "Pero no me reconocís
por mi voz?" A lo que se replicará que sí,
que es muy parecida, pero que puede ser una
coincidencia. ¡ así siempre, tanto fortísimos.
Pero siempre quedarán demostrados en "alguien
hay en el otro extremo" con el auricular en
la mano. En esta clase de fenómenos, siempre
habrá investigadores sistemáticos que pretenden
que, contra todos los apariciones, con la telepatía
se puede explicar todo, que no hay nada en
el otro extremo del hilo más que el medium,
datos de poderes tan extraordinarios que
lindan con lo imposible. Pero necesito
a George Pelhoue para demostrar me esta

aplicacion es difícil o imposible de aceptar

En vista, Pelham era un esceptico sobre la superminima humana, y habia discutido muchas veces esta forma con el Sr. Hodgson, aus-
trando por decir que si mas autos que él, y
hallaba oportunos, daria tres puros a su
existencia en el mes actual que yo me podria
permitir la auda. "Esta frase" si hallaba oport-
unos" es muy pertinente, puesto que si hemos
de usar lo que nos dicen los transportes, la
mopria de los habituales, del otro mundo hallan
dificultades para encontrar médicos optos, y
cuando los hallan topan con ^{estudiantes} ~~estudiantes~~ para
terarse a ellos, y foubian porque general-
mente se ignora en aquel plano que es
comunicacion con los mortales sea posible,
o no ser que se les evaque persistentemente,
circunstancia que les otora el plano
material, que es difícilmente.

Con la aparicion de Pelham se perfeccionó
la comunicacion, puesto que ademas de la
forma hablada se desarrolló en la Piper
la escritura automatica. A partir de este
momento, con frecuencia dos contrales

se manifestaron simultaneamente, uno
 hallando, otro escribiendo. Y mientras Pelham,
 estaba a la izquierda de la Piper, hablando, se
 movió, por azar, fortuito otra conversacion
 con otro de los presentes, como si de nuevo
 perteneciese a otro ser. ~~El punto era~~ No se olvide
 que mientras uno tan complicado ocurre,
 la Piper se halla en trance, completamente
 inconsciente, no volviendo en sí hasta nada de
 lo ocurrido durante laesion mas que cuando
 despues lee los actas stenograficas.

Cuando en 1898 el Sr. Hodgson publicó
 su memorable informe sobre estos hechos, Pelham,
 por medio de la Piper, había visto ciento
 cincuenta consultantes, entre los cuales
 gran número de sus antiguos amigos. No solo
 reconoció y llamó a cada uno por su nombre
 sino que les habló en el tono acostumbrado en
 vida, con los matices adecuados a sus condi-
 ciones personales y en la forma que podía
 haberlos cuando vivían, recordando a cada uno
 incidentes ocurridos en sus menores detalles, y
 hoy que recuerdo en sí el subconsciente de
 la Piper es capaz de esto es que lo sabe
 todo y sabe hablarse en relacion con los
 Absolutos. Y aún hoy que decir que es mas

lo muy amortiguado,
intimo, (por su naturaleza, no fue publi-
cado. Como muestra, vamos a los algunos
ejemplos de las conversaciones de Pellam con los
visitantes.

El señor Vance está a una sesión. Pellam
le había conocido en vista. De momento, el
comunicante parece no reconocerlo, pronto que
en aquel momento comunicaba con el Sr. Hodgson,
pero enseguida Pellam le recuerda y le pregunta:
"¿Soy este vuestro hijo? Me agradecería verlo. —
¿Le habías conocido, y dónde? — En el colegio,
eramos verdiscipulos. — ¿Habías estado en
nuestra casa? — En nuestra casa de campo,
rodeada de árboles. ¿Había un porche en la
fachada, había una vinya en un costado de
la casa y en el otro unos trapenios!" Todo esto
era exacto.

La señorita Warner fue dos sesiones
con la Piper, cinco años después de la muerte
de Pellam, quien la había conocido cuando
era una niña, pero cuando un año murió
hacia tres años que no la había visto. Pero,
pues, ocho años que la había perdido de
vista. Ahora bien, ya se comprende que

795
que en ocho años una niña se transforma
en una señorita. Así, en la primera sesión,
Pelham no reconoció a la señorita Warner. A la
segunda sesión, le preguntó quién era, puesto
que no la conocía - Si, respondió la señorita,
veníais a visitar a mi madre, as mi muchos
meses, cuando veníais con nuestros amigos Rogers
- Pero no recuerdo vuestra figura: debéis haber
cambiado mucho.

En este momento del diálogo, el Sr. Hadgum,
presente, dirigiéndose a la Piper, se volvió, a Pelham,
le preguntó: "¿os acordáis de la ^{señorita} ~~señorita~~ Warner?"
- Ja lo creo, muy bien. Pero ¿es posible? ¿Seríais
aun su hija? - Si. - Pero como habéis cam-
biado! ¿Cómo podía reconoceros!"

No habrá quien no reconozca lo meravi-
lloso de esta incidente, que se desarrolla con
una naturalidad tal que excluye cualquier
otra explicación que no sea la de la presencia
real de Pelham. Si la telepatía fuese alguna
papel en los personificaciones de la Piper, esta
hubiese ocurrido en la mente de la señorita
Warner, su propia personalidad, y lejos de
ser así, no elegí a identificarla ^{reconociendo nada, naturalidad,}
que en forma del fino diálogo ^{transcrito,}
tal como hubiese ocurrido en la vida
ordinaria entre dos personas reales.

En una sesion, la señora Howard
presenta una fotografia y la coloca sobre la
cubierta de la Piper. "Reconocéis esto? - Si, es un cuadro
reminiscente de morano - ¿Habéis olvidado a...? -
No, era aquella pequeña niña de los rielos
en su parra. Pero esta fotografia es incom-
pleta, puesto que no veo el gallinero." Todo
esto era exacto, y el galinero habia medrado
fuera de la fotografia.

En la primera sesion en la que apa-
reció Pelham, con John Hart por consul-
tante, Pelham habla a Catalina, hija de
James Howard, ~~pelham~~ y pronuncia estas
palabras que de momento no fueron sentido
para Hart: "Decidle que yo lo soluciono todo.
Yo le resolveré los problemas, Catalina."
Cuando Hart comunicó estas palabras a los
Howard, les impresionaron profundamente,
puesto que durante la última visita que
Pelham les habia hecho en vida, habló
con Catalina en altas creaciones filosóficas,
como se esperaba, al tiempo, la eternidad,
comentando que todos los explicaciones
propuestas a estos temas no se sabían
conclusion, concluyendo felizmente con estos

políticos: "alguna vez yo te enseñaré estos
problemas, Catalina".

747

Nótese que en este momento los Howard
y la Piper se desconocen, que Hart ignora
completamente estas conversaciones, y que
el Sr. Hodgson, que formula los datos de la
historia, desconoce del todo no sólo estas con-
versaciones sino la existencia de los Howard.

P. Jari, hasta la ~~su~~ faciedad. he dicho
estas para caracterizar la identificación
personal de George Pelham, a veces si se
preguntan ^{detalles} ~~datos~~ a los cuales no puede respon-
der, pero ~~de~~ mismo modo que elude cosas.
Si otro mundo existe, los espíritus no van
allí para reunir eternamente los menores
incidentes de lo que fue su vida terrenal,
pero parecen eludir mucho menos que nosotros.
Ésto es humano, lógico, comprensible. Lo que
no lo es es que si ~~de~~ en los fenómenos
de la Piper no hubiese más que febril
lluvia al extremo límite, estas cosas que
Pelham declara no poder o no recordar, ^{no podía} ~~había~~
^{de} ~~de~~ saberlos, puesto que eran conversaciones
^{de} ~~de~~ personas, que se hallaban junto a
ella.

Que sí, muy fuertemente expuestas, el

caso de identificación personal de George Bellman,
Winn, no se decide, en el curso de unas pocas
días muchos finisimos, se independientemente y se
superminencia a unos ciento cincuenta personas
que se consultaron para comprender los hechos
y la realidad del caso allí.

77. - El informe Hyslop. - En cuanto a
calidad de los hechos, el informe sobre sus ex-
periencias con la Piper redactado por el profesor
Hyslop, no lo vale el anterior. Profesor
de lógica en la Universidad de Columbia, en
el estado de Nueva York, ^{Hyslop} ~~pero~~ una relevante
figura de la intelectualidad americana.
En su trabajo de 650 páginas, relatando
las ~~16~~ ¹⁶ sesiones celebradas con la notable
médium, todo es pasado y discutido con el
mayor severo espíritu crítico. Después de haber
examinado ^{estas} las interpretaciones posibles de
los hechos, declaró que no había otra de
legítima que la espírita. Su trabajo
produjo sensación.

Roberto Hyslop, al padre del profesor
fue el comunicante que ocupó el mayor nú-
mero de sesiones. No podía estar mucho tiempo
"en la máquina", puesto que se quejaba de

enterbolocarse su pensamiento, se sentiese debil. 769
Entonces dice a su hijo que espere un poco,
que se iba ^{fuera del cuerpo} ~~por el cuerpo~~, que ya volveria. y
durante estas ausencias el espiritu de otros fami-
liares ocupaba su puesto "a fin de no molestar
los". Pareceria, pues, que esta "debilidad" que
los espiritus experimentan al comunicarse, no es
mas que una sensacion de incomodidad al volver
a sumergirse en el medio fisico, algo parecido
a quien respira en un ambiente enrarecido.

Segundo el report del profesor Hyslop se
comprende que acaba por adoptarse la teoria es-
pirita, opuso de todas las prevecciones. El profesor
dice que cualquiera que sean los poderes supra-
normales de la Piper, nadie le ha visto caer por
sus peses fuertes personalidades segundas hoyan
podido reconstituir tan fielmente la personalidad
moral de sus padres y parientes difuntos, y nosotros
atribuimos a esta imposibilidad, la de hacerlo
igualmente con los catadores de personi-
ficaciones que dio en los quince años que
fue estudiado. El buen sentido se opone a
admitirlo.

Vamos ahora a relatar algunos de los
hechos curiosos en el rapport de del profesor
Hyslop, acompañándolos de comentarios

breves que pongan de relieve la significación parti-
cular de cada uno.

Durante sus comunicaciones, Roberto Hys-
lop se acuerda de todos los miembros de su fa-
milia, hace a cada uno su nombre y haciendo
alusión a incidentes de su vida o a rasgos del
carácter de cada uno de ellos. Se informa de
lo ocurrido a cada uno de ellos después de su
muerte, cosa inexplicable con la hipótesis telepá-
tica, puesto que Juliánolo el profesor Hyslop,
había en la mente la Piper en su mente.

Roberto Hyslop era muy colero y había-
dose quejado de frío en la cama durante la
noche, su mujer le hizo un gorro negro de
lana. En una sesión, ~~él~~ habló de este gorro,
del que nada sabía el profesor, cuando se
le hizo saber desde hacía muchos tiempos.
Puso en escribir a la mujer que le confirmó
la exactitud del detalle. En otra sesión
el comunicante habló de un fusillo rojento
y otro verdadero que seño en la mesa de su
despacho, uno para tinta, otro para la goma.
El profesor Hyslop ignoraba estos detalles,
como el precedente, que resultaron ciertos.
Otra vez élude a un pequeño ^{crechillo} ~~ambito~~ ^{ambito} ~~un el que~~

De la vida de la casa

Se hacia los niños, ~~que~~ en la escuela en un baulillo
del chulo; de un caballo "Tom", ya imitaba para el
trabajo, por niño, ^{al} que el comunicante, en un
de caballo, le dejó venir como un peonito. etc.

Uno de los episodios más dramáticos y
significativos que cuentan en el rapport es el
siguiente. En la última visita que el profesor
Hyslop hizo a su padre, en enero de 1895, se entabló
entre ellos una larga conversación sobre temas filosó-
ficos y religiosos. Se discutió largamente sobre la
posibilidad de las comunicaciones entre ambos
mundos. Pues bien, durante las sesiones con el
Papa, el comunicante se refería con frecuencia
a aquella conversación, con un lujo de detalles
que produce gran impresión, explicando los temas
que fueron tratados y los puntos de vista res-
pectivamente sostenidos. Pero hoy un detalle,
en los manifestaciones del comunicante, me aún
recuerda más la significación de este incidente,
y consiste en que creía, erróneamente, que en
el curso de dicha conversación había prometido
a su hijo de manifestarse después de su muerte,
lo que no era cierto, puesto que lo ocurrido, según
según el profesor Hyslop fue un holandés
su padre en el libro de muerte, ~~si~~

él, el hijo, le escribió pidiéndole que "cuando
todo hubiere oscurecido se esforzase en mani-
festárselo". Si en Piper leía en la mente del
profesor Hyslop los datos que le serían para
sus personalidades, en esta error sería inex-
plicable, puesto que lo que el profesor sabía era
muy distinto de lo dicho por la médium. En
cambio, una pequeña confusión por parte de
Roberto Hyslop es comprensible y lógica.

El caso ocurrido al profesor Nichols
es también muy significativo. Muchos años atrás,
en ocasión de un natalicio, su madre y él
cambiaron un anillo en el que cada uno hizo
inscribir una palabra manuscrita. El profesor
había perdido su anillo muchos años antes
de la sesión con la Piper, y un año antes de
la misma murió su madre, manifestándole al
deseo de que fuese restituido al hijo el
anillo por ella. Aquel día el profesor
lo llevaba en el dedo y preguntó qué había
escrito en él, o sea en el que él dio a su
madre. Lejos de esto, la mano de la Piper,
- controlada en aquel momento por una
personalidad afirmando ser la madre del profesor
Nichols-, escribió el nombre, no la palabra
por ella pedida, sino la del otro anillo, por

ella dadas a su hijo, y por el periodo 1753
unos otros en un viaje.

Hechos de esta clase sugieren inevitablemente la presencia de una mentalidad independiente, la que lejos de hacer informaciones de la mentalidad de los experimentadores, responde a lo que de la pregunta girándose se recuerda, propios, tal como lo haría una persona viviente.

En la última sesión a la que asistió el profesor Glykops, la personalidad nuevamente en la siguiente esposa del mismo, la que se preguntó si recordaba de la vieja fotografía en la que iba vestida a la moda antigua, con un gran collar blanco, a lo que el profesor respondió que no se recordaba. En forma la esposa dio unos detalles de la fotografía, del moño en que se encañaba, de un broche que contenía, pero ~~sin~~ ^{sin} que el profesor se acordase nada.

Se retornó a Filadelfia, el profesor ~~trajo la fotografía descrita por la fase esposa,~~
~~coincidiendo en todo con los detalles de~~
encontró la fotografía descrita por su esposa,
coincidiendo en todos sus detalles con
los del relato. Dice el profesor que es posible
que hubiese visto alguna vez dicha fotografía

fió en algún oculto, pero me lo hubiese
descubierto completamente.

Otro ~~aprox~~ episodio análogo en el cual
la personalidad mediocrítica ~~aparece~~
por el br. Hodgson. La ~~señora~~^{esposa} del profesor
William Jones, allí presente, no había ido
nunca a casa del br. Hodgson mientras fue vivo,
y solo una vez después de muerto. Con el pensa-
miento fijo en esta visita, la señora Jones
preguntó al comunicante si le podría decir
cuando había estado en casa de él.

" ¿Fué en mi casa? a formar el fe', quieros?"

- No.

- A recoger documentos?

- No.

- Entonces, has ido allí después de mi muerte?

- Si, a recoger algunos cosas de interés que
te pertenecían.

- Muy bien! Esto es una buena prueba. Lodge
y Piddington ahora cuentan, puesto que
dan mucho valor a incidentes en los cuales
no me acuerdo de cosas que no me han ocurrido."

En este respecto, lo tienen, puesto que no
recuerdo lo que no puede recordarse, quiere
decir que no se es sugestionable, y cuando
esto ocurre es que nos hallamos, nos

ante una marioneta más ante una 795
individualidad independiente, con plena
conciencia de su poro, demostrando indirecta-
mente la identidad personal del comunicante.
Si se tratase de lectura de pensamiento, la
personalidad Hodgson hubiese comprendido
inmediatamente la intención de la señora,
James en lugar de llegar a ella por sucesivos
eliminaciones.

En fin, en la 4ª sesión última, de 16,
entre padre e hijo se entabló una conversación
que es imposible de reflejar, tanta es la
vivencia del diálogo, la espontaneidad y la
precisión de los actos. Como dos seres que
se quieren y que han de ser padre, se habló
de todo: de una especialidad farmacéutica
que el profesor había enviado a su padre desde
New-York, y que había sido desechado; de una
malla que el marín había dejado en curso
de reparación; de los impuestos que no pudo
pagar; de los preconceptos que le habían
construido dos de sus hijos, etc.; es decir, me
al profesor Hodgson me hizo por decir que
11 habló con su padre desarmado como
si lo hubiese hecho por teléfono, comprendi-

endose con muchas palabras, como en una
comercio ordinaria."

78. - El señor J. M. Sosa, secretario
de la Academia

78. - Hay telepatía en el caso de la
señora Piper? Es permitido dubarlo. El señor
M. Sosa, al final de su obra sobre memorias,
resume los hechos que se oponen a la admi-
sion de la telepatía como aplicación de
los fenómenos de personalidad que la Piper
nos da en estado de trance. Para mayor
claridad, daremos este resumen en forma
de proposiciones:

1^a En lo que se refiere a la lección en
la consciencia de los presentes, si se tratase de
telepatía parece que el pretendido comuni-
cante debería exponer, con ~~verdad~~ mucha
frecuencia, los hechos en los cuales el o los
consultantes acaban de pensar oivamente.
Ocurre todo lo contrario. En los sesiones del
profesor Slyslop no fue nunca así. Sin duda
se habló de incidentes que acababan en la
consciencia de los consultantes, pero estos
no pensaban en ellos antes que el co-
municante se los recordase.

2. - En el mismo orden de ideas, pareciera, si se tratase de telepatía, que los presueltos comunicantes deberían ser siempre aquellos que se esperan y se desean. La realidad fue muy distinta, punto que durante los quince años de estudio de los manifestaciones de la Pipe, un número muy grande de comunicantes aparecieron, en los que nadie pensaba o cuya existencia era ignorada de todos.

Una experiencia personal que, en lo que a hechos se personificaron se refiere, es bastante importante, confirma este hecho.

3. - Por lo contrario, otros comunicantes, que se esperaba y se deseaba, no aparecieron, y esto que un persona era conocida de alguno o algunos de los asistentes. Hecho digno de hacer resaltar: en la serie de sesiones del profesor Slyslop no comunicaron más que los que tenían algo de proucho a decir para probar su identidad; los otros eran sistemáticamente redireccionados por los que tenían los "guías" espirituales y que orientaron el desarrollo de las sesiones.

759
a través del espacio, deberían pleriquearse
con el fin de que, como en el caso de la telegrafía
sin hilos, y tiene parte de analogía. Pues desde
medios de ella, esperan con vivo interés sus,
manifestaciones, como podría hacerlo un tratadista
de personas que se hallan en los antipodos, y
cuya vista es enteramente desconsuada? Sería
un absurdo. Por tanto, cuando un hecho de
este carácter se produce, hay que creer que
quien nos da por la Piper las informacio-
nes ~~de las~~ sobre un ignorado comunimato
de en vías de identificación, no es una
falsa personificación servida por una telepatía
sin límites sino una personalidad espiritual
real.

6. - Se quisiera, quizás, encontrar una
analogía entre la telepatía y la telegrafía sin
hilos, y en tal caso se consideraría a la
Piper en trance como un simple aparato re-
gistrador ^(según) de ondas telepáticas. Pero esta
analogía no existe, puesto que en la telegra-
fía sin hilos la distancia juega un papel y
en la telepatía, no. Pero además, el aparato
registrador tiene necesidad, para funcionar,
que otro aparato emita ostensiblemente ondas

especiales. En los fenómenos se trone a la Piper, cuando se referido un hecho conocido de una persona distante en el mundo, no se ha comprobado jamás que dicha persona distante pasase, en dicho momento, celosamente en tal hecho, es decir, que no había sintomización entre agente y percipiente. Entoces, si ninguna materia especial existe, de por parte de quien posee la información precisa, por atraer los poderes inquisitivos, y por consiguiente, de la Piper, no es difícil considerar a la telepatía un poder de comunicación independiente de todas las leyes conocidas.

7. - Otra constatación que arguye fuertemente contra la hipótesis telepática es la constatación de una selección hecha por el comunicante entre los incidentes. Si se tratase de telepatía, las personalidades segundas del médium ^{no} deberían obrar tan inteligentemente, atropellando de la mente agena, en entre la enorme masa de dichos espíritus, solo aquellos que interesan para obtener el objeto deseado; ~~como~~ esta objeción corre o volar en el caso de una pervivencia real,

8.- Los inequívocos no son un argumento en contra; ya si en un mensaje hay falsedades, esto prueba solo que el comunicante es un mentiroso, pero no una simple personalidad según se le Píper.

9.- Si la telepatía fuese la explicación de los hechos en la Piper, habría que considerarle un poder sin límites, y sin esta condición, son inexplicables. Entonces, ¿cómo comprender los confusiones y los errores de los comunicantes? Al contrario, los lapsos de la memoria, los confusiones se explican bien por la fuerza espiritual, puesto que no puede admitirse que un cambio tan grande como el ocasionado por la muerte se produzca sin producir perturbación alguna en el espíritu, tanto más si se tiene en cuenta que en el nuevo medio ciertos recuerdos carecen de importancia física.

10.- En general, pero principalmente durante las sesiones del profesor Hyslop, el cambio de comunicante es frecuente. En todo momento, Roberto Hyslop dice a su hijo: "James, me siento débil, me retiro un poco, espérame, me volaré."

e inmediatamente aparece al comunicante.
Con la telepatía entre hechos es inexplicable,
pues lo natural es que el comunicante sea
siempre el mismo. ¿Qué habilidades ha de
tener una personalidad segunda? Al contrario,
esto se explica magníficamente por la hipó-
tesis espírita

11.- Otros hechos inexplicables con la tele-
patía: los intermediarios entre el consultante
& el comunicante. ¿Qué es lo que, en la hipó-
tesis telepática, habría podido determinar
su creación? Parece que esta complicación
innecesaria, en el caso de personalidades segundas?
Al contrario, si se admite lo bien fundado
de la hipótesis espírita, hoy que reconocen que
estos intermediarios son o su presencia ex-
plicaciones muy plausibles,

12.- Los sujetos en estado hipnótico y los
personalidades segundas que se crean durante
este estado hipnótico tienen una conciencia
precisa de la sucesión de tiempos. Deseñe a un
hipnotizado que cambie de diez días, a tal
hora, a tal minuto luego tal cosa y de horas,
aunque a su recuerdo no exista frase alguna

de lo ordenado en su consciencia normal. 763
Ahora bien, los comunicantes fijaron del tiempo
una noción extraordinariamente vaga, porque
esta noción no es propia del medio en
que viven. ¿Como la telepatía, ve posible
tantos usos, sería incapaz de determinar
el momento preciso en que una acción se
realizó o no? ¿Qué podría impedirle de
leer la noción de tiempo en el espíritu de
los vivos tan precisamente como otra noción,
puesto que esta noción está allí, clara y precisa?

13. - La explicación telepática es inaplicable al fenómeno de ~~de~~ xenoglosia de que fue testigo el novelista ~~francés~~ señor Paul Bourget, puesto que la Piper, en France, le dio un comunicado en francés, lengua que ignoraba. Lo es igualmente ante las dobles o triples comunicaciones que la Piper dio simultáneamente, de palabra y por escrito, ~~de palabra y por escrito~~
~~una~~

Creevos haber dicho lo suficiente para justificar nuestra opinión de que el caso Piper constituye por sí solo ~~una~~ ^(de tal valor) demostración de la superintendencia humana y la posibilidad de ~~obtener~~ ^{atender} una

relacion entre el plano físico y el espiritual,
que la duda ya no es posible mas que
para aquellos ^{quienes} ~~en los casos~~ al pens de los
prejuicios deambula el caso de su racion. Lo
es no solo por el número, la variedad
y el valor de los pueblos producidos, a tal
fin ^{por} ~~fin~~ (el prestigio de los grandes figuras
de la ciencia que, tanto en Occidente como
en Europa esto fueran ocasion de estudio
dentro y fuera esta inmensable casa.